

LOS CUATRO *de* CRISTO

GUÍA DE ESTUDIO INCLUIDA



GEORGE SHAMBLIN

GEORGESHAMBLIN.COM



LOS 4
ROSTROS
DE
CRISTO

GEORGE SHAMBLIN

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	05
-------------------	----

PARTE I ¿Qué ves?

CAPÍTULO 1	19
Mateo, ¿Qué ves?	
<i>“Veo un Maravilloso, Magnífico Salvador, Redentor y Amigo”</i>	
CAPÍTULO 2	31
Marcos, ¿Qué ves?	
<i>“Veo Tragedia, dicho en un Griego Rudimentario”</i>	
CAPÍTULO 3	43
Lucas, ¿Qué ves?	
<i>“Veo Aquellos que de Otra Manera no se Verían”</i>	
CAPÍTULO 4	55
Juan, ¿Qué ves?	
<i>“Veo a Dios”</i>	

PARTE II ¿Qué Quieres que Veamos?

CAPÍTULO 5	69
¿Qué Quieres que Veamos, Mateo?	
<i>“Vean a Emanuel”</i>	

CAPÍTULO 680

¿Qué Quieres que Veamos, Marcos?

“Vean Solo Esto: El Hijo”

CAPÍTULO 794

¿Qué Quieres que Veamos, Lucas?”

“Vean a las Personas por lo que Son En Cristo, No por lo que Eran Sin Él”

CAPÍTULO 8106

¿Qué Quieres que Veamos, Juan?”

“Vean y Crean”

PARTE III

¿Qué Quieres que Hagamos?

CAPÍTULO 9121

Mateo, ¿Qué Quieres que Hagamos?

“Tengan Ojos Nuevos para Ver”

CAPÍTULO 10126

Marcos, ¿Qué Quieres que Hagamos?

“Griten ¡Guau!”

CAPÍTULO 11132

Lucas, ¿Qué Quieres que Hagamos?

“Háganlo Bien esta Vez”

CAPÍTULO 12138

Juan, ¿Qué Quieres que Hagamos?

“No Pasen de Largo”

EPÍLOGO143

INTRODUCCIÓN

“¿Qué ves?” —susurró mi madre suavemente con su hermoso y largo acento sureño, que parecía más una suave canción de cuna que un acento. “No mucho”, le respondí, “excepto el portal y el jardín”.

“Ahora, George, debes mirar más de cerca. ¿Qué más ves?” Continuó ella, usando tres sílabas en lugar de una para pronunciar mi nombre.

“Veo nuestro buzón de correo, un gran árbol, una ardilla”. Evidentemente, me faltaba algo justo delante de mis narices, pero no tenía idea de qué.

Era una tarde tranquila en el sur profundo de los Estados Unidos, sin que sucediera mucho más. Las imágenes, los sonidos y, en particular, los olores de mi infancia tenían una forma agradable de traer paz y calma. Como si fuera ayer, recuerdo vívidamente cómo el sol se ponía para que comenzara pronto la noche; sus últimos rayos de esplendor se desvanecían rápidamente pero aún brillaban a través de la ventana de la puerta principal de nuestra casa en Patton Place.

Sintiendo mi aprensión, mi madre me llevó hacia la derecha, haciéndome girar hacia atrás casi en semicírculo, para mirar una vez más hacia donde acababa de estar parado. Desde este nuevo punto de vista, todo era diferente. Cuando me hice a un lado, vi los rayos del sol que entraban brillando hacia la sala de la casa desde el oeste.

Preguntándome una vez más, mi madre susurró: “Ahora bien, ¿qué ves?” Pude distinguir miles de partículas de polvo brillantes que habían estado allí todo el tiempo. Obviamente habían brillado

momentos antes, pero simplemente no podía verlas. Ahora podía. Iluminaban todo el vestíbulo.

“Recuerda, Georgie”, se deleitaba mi madre mientras admiraba su bien planteado comentario, “Siempre hay más que ver... pero debes buscarlo”.

Si hubieras vivido en el siglo I, por muy conflictivo que parezca, no habrías podido distinguir a Jesús entre la multitud. Incluso si alguien lo señalara y dijera: “Él está ahí”, te habría resultado difícil creerle. Según Isaías 53:2, “no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos”.

Esto contrasta marcadamente con los murales y pinturas que lo representan con cabello castaño ondulado, ojos azules como de la realeza y una conducta atractiva. Algunos rabinos anticiparon que el Mesías sería leproso o deforme, influenciados por pasajes como Isaías 53:3-4: “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.”

En esencia, si estuvieras en la presencia de Cristo hace 2000 años y te preguntaran: “¿Qué ves?”, tu respuesta probablemente habría reflejado mi respuesta a mi madre: “No mucho”.

Los primeros cristianos no tenían mejor percepción de la apariencia de Cristo que la que tenemos hoy. Sorprendentemente, los autores del Nuevo Testamento permanecieron en gran medida en silencio sobre el tema, proporcionando solo una rara referencia, en su mayor parte de pasada. Con la excepción de los graffitis sarcásticos, las representaciones de Jesús fueron notablemente escasas en los primeros 200 años del cristianismo. En resumen, no existe una sola referencia histórica que arroje luz sobre cómo era Jesús durante su estancia en la tierra.

Si te encontraras con Jesús hoy, podrías notar su apariencia física menos cautivadora aún (las cicatrices, tal vez, pero aspectos como la tez, el tono de la piel, el rostro, los ojos, el cabello, etc., no tanto), y mucho menos considerarías lo que Él tiene para decir. Reafirmo fuertemente las palabras de Francis Chan: *“Si Jesús fuera el pastor de tu iglesia, probablemente no irías allí”*.

Yo diría, sin embargo, que aunque Mateo, Marcos, Lucas y Juan no describan explícitamente la apariencia física de Jesús, con toda seguridad hay algo específico que pretenden que percibamos.

En el análisis de Mateo, por ejemplo, es ineludible cuán claramente judío aparece nuestro Señor, no por casualidad sino por un diseño evidente. Mateo destaca el judaísmo de Jesús, con caracterizaciones del Antiguo Testamento esparcidas por todo el texto.

La intención de Marcos, por otra parte, es bastante diferente. Su objetivo es presentar a Cristo a una audiencia mayoritariamente gentil. Teniendo en cuenta la familiaridad que tenían los gentiles con los panteones de los dioses griegos, no sorprende que Marcos eligiera “el Hijo de Dios” como su designación favorita para Jesús.

Lucas, el forastero que llegó de último y nunca vio a Jesús, el único autor no judío de las Escrituras, capturó hábilmente el corazón de Jesús hacia los desvalidos que se veían a sí mismos como desde afuera mirando hacia adentro. Lucas enfatiza cómo ellos también tienen un asiento en la mesa del Señor, mientras que aquellos que se consideran “dentro” son los que, paradójicamente, quedan excluidos.

El boceto de Juan, que se distingue en todo momento de los demás, difiere significativamente en numerosos puntos. Mientras que Mateo, Marcos y Lucas¹ parecen compartir un gusto común en sus representaciones de Cristo, Juan presenta un esquema de color completamente nuevo. Su relato se acentúa con un destello

¹ Nos referimos a Mateo, Marcos y Lucas como evangelios sinópticos debido a sus similitudes.

divino; sí, Jesús es el Mesías, Hijo de Dios e Hijo del Hombre, pero es igualmente Dios. Mucho más sobre todo esto está por venir.

4 ARTESANOS 1 OBRA MAESTRA

¿Por qué hay cuatro relatos de la misma historia? ¿Era absolutamente necesario? Si los autores hubieran sido artesanos, reflexionemos sobre la respuesta a esas preguntas. Considere algunos de los grandes de la Ilustración, como Miguel Ángel, da Vinci, Tiziano y Rafael. ¿Qué pasaría si encargáramos a cada uno el mismo trabajo? “**Muéstranos** lo que ves cuando miras a Jesús [en lugar de simplemente **decírnoslo**]”. Sus respectivos retratos serían fantásticamente únicos.

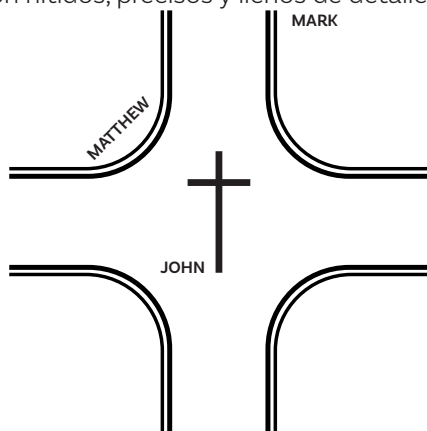
Miguel Ángel podría presentarnos su *El Juicio Final* arqueándose sobre el altar de la Capilla Sixtina. En cambio, su contemporáneo, el inventivo Leonardo da Vinci, podría optar por un modelo o diagrama similar a su *Hombre Universal*. Tiziano, famoso por su viveza y profundidad emocional, podía enfatizar la experiencia humana de Jesús, capturando momentos de intensidad, lucha y profunda emoción. En cuanto a Rafael, un acérrimo rival de Miguel Ángel, quien era conocido por crear composiciones armoniosas y figuras elegantes. Su contribución podría enfatizar los aspectos compasivos y misericordiosos de Jesús.

¿Qué sería del arte con un solo artista o de la música sin todos los músicos menos uno? Imagínese el Louvre sin la *Mona Lisa* o Florencia sin el *David*. Pensemos en lo que el mundo se habría perdido si todos los grandes de la Ilustración, excepto uno, hubieran permanecido en la oscuridad. En pocas palabras, los cuatro evangelios no son diferentes.

4 ESQUINAS 1 COLISIÓN

El punto de vista también juega un papel crucial en todo esto. No se puede subestimar la importancia de qué escritor del Evangelio vio qué y desde dónde. En el arte, un punto de vista, a menudo denominado “punto estacionario”, es una ubicación fija y específica, ya sea alta (vista de pájaro) o baja (vista de gusano), desde la cual un espectador observa y participa del tema representado. Sirve como punto de referencia que influye en la perspectiva del espectador sobre toda la composición.

Para diagramar o trazar un mapa de esto, imagine una bulliciosa intersección de cuatro vías donde se ha producido un accidente. En lugar de vehículos chocando entre sí, imagine que la gracia y la verdad chocan frontalmente en la persona de Jesucristo. He colocado a Mateo estratégicamente en una esquina, de manera cercana y personal a medida que se desarrollan los acontecimientos. Como uno de los doce discípulos, muy poco obstruía su visión. Sus recuerdos son nítidos, precisos y llenos de detalles intrincados.



En cuanto a Marcos, está ubicado a mitad de la cuadra. Estaba lo suficientemente cerca como para ser un testigo presencial, pero necesita ayuda para precisar los detalles. Hay muchas razones para creer que gran parte de su material original se obtuvo de segunda mano de Pedro. Según una tradición eclesiástica confiable, fue

Marcos quien huyó desnudo mientras Cristo era llevado a ser juzgado: “Pero cierto joven le seguía, cubierto el cuerpo con una sábana; y le prendieron; mas él, dejando la sábana, huyó desnudo.”² Me gustaría decirlo de esta manera: Marcos estaba allí, pero no allí mismo.

¿Qué pasa con Lucas? ¿Dónde estuvo él? Lucas no aparece por ningún lado al ocurrir los acontecimientos. Se nos parece a un investigador que luego se presenta en la escena del crimen para obtener la mayor cantidad posible de testimonios de testigos presenciales. Lucas nunca escuchó ni vio físicamente a Jesús, pero entrevistó a otras personas que sí lo hicieron antes de presentar su informe final a un funcionario romano llamado Teófilo ¿Cómo lo sabemos? Él mismo nos cuenta:

Lucas 1:1-4: *1 Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, 2 tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, 3 me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, 4 para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido.*

Además, ¿de qué otra manera podría Lucas haber sabido cosas como lo que María estaba reflexionando en su corazón a menos que fuera ella quien se lo dijera?

En cuanto a Juan, no solo era miembro del círculo de tres personas que eran íntimos de Jesús, sino que, según él mismo reconoce, parecía más cercano a Cristo que cualquier otro. Autodenominado como aquel a quien Jesús amaba, fue él quien se apoyó en el pecho del Señor durante la cena de Pascua. Por esa razón, lo he colocado

² Marcos 14:51-52

más cerca del accidente que cualquier otro, justo en el medio de la intersección.

Entre los cuatro, es como si uno a uno, Mateo, Marcos, Lucas y Juan condujeran al lector hasta una esquina y le plantearan una pregunta similar a la de mi madre: “Ahora bien, ¿qué ves?” Y justo cuando crees que lo has leído todo un millón de veces antes, emerge a la luz una nueva joya de la verdad del Evangelio, no muy diferente a finas partículas de oro que esperan ser encontradas.

Y justo cuando crees que lo has leído todo un millón de veces antes, una nueva joya de la verdad del evangelio emerge a primer plano, no muy diferente a disímiles partículas de oro esperando ser encontradas.

DONDE LA FE SE CONVIERTE EN VISTA Y LAS ORACIONES SE CONVIERTEN EN ALABANZAS

El lunes 1 de noviembre, el Espíritu Santo me impulsó a visitar a mi dulce madre en la UCI antes de dirigir mi grupo de hombres temprano en la mañana. Ella no se había comunicado durante el último mes. Lo que ocurrió durante esa visita bien podría ser el momento más profundo de toda mi vida. De hecho, así fue. Mi querida madre se encontraba en el umbral entre esta vida y aquella. A pesar de que las condiciones mejoraban un día y empeoraban al siguiente, nunca dudamos de lo que vendría después. Nuestra certeza residía en un incidente seis semanas antes cuando ella preguntaba incesantemente: “¿Quién sigue llamando mi nombre? ¿Quién es ese?” a una habitación vacía. A partir de ese momento, le dimos 100 veces más credibilidad a la voz

de esa persona que a cualquier resultado de laboratorio o personal médico.

Yo no había preparado ninguna última palabra para decirle si tuviera la oportunidad; para todos los efectos, ella ya se había ido. A veces, el Espíritu Santo te da un suave codazo. Al doblar la esquina, descorriendo suavemente la cortina, nunca en un millón de años podría anticipar que sus ojos se encontrarían con los míos. Esta no era una mirada vidriosa, ni ella estaba mirando a través de mí como si fuera un cristal. Era una mirada que resonaba, que conectaba. Estallando, sin ensayar y desde lo más profundo de mi ser, exclamé: “Sandra, no puedo esperar a verte otra vez en la última resurrección, ¿vale? Entonces nos volveremos a encontrar, ¿cierto?” Me quedé asombrado al ver su cabeza asintiendo con un cordial, aunque increíblemente frágil, acuerdo.

Ciertamente no creo en la suerte; pero cuando me fui, me sentí eufórico y exclamé una y otra vez: “¡Soy la persona más afortunada del mundo! ¡Sí! ¡Soy la persona más afortunada del mundo!”

Más tarde esa noche, entre los miembros de la familia que llenaban la sala de la UCI, nos reunimos para cantar la Doxología. De manera apropiada y casi poética, la enfermera intervino para decirnos: “En el momento exacto en que terminaste con ‘Amén’, su monitor cardíaco dejó de marcar”.

Oh, cuán maravillosamente se dan vueltas las cosas. Con reminiscencias de los recuerdos de la infancia (que la muerte tiene una forma de resurgir), me vi de vuelta a ese mismo momento pintoresco en Patton Place. Y recordé cómo el sol se estaba poniendo al atardecer. Y cómo mi madre me hizo girar para mirar hacia donde acababa de estar parado. Surgió una nueva perspectiva desde la que todo parecía diferente. Similar al cielo donde la fe se convierte en vista y las oraciones en alabanzas.

“Ahora bien”, me habría encantado preguntarle a mi mamá, “Por favor, dímelo. ¿Qué ves ahora?” Si ella hubiera podido responderme,

habría dicho: “Indescribable”. Puedo adivinar su respuesta, resonando suavemente en su hermoso y largo acento sureño.

Welcome To SICU

Rachael

DATE: 10/20

ROOM# 4

PATIENT'S STATUS		NOTES:	FAMILY CONTACT NUMBERS:
	bedrest	TOA:	Keith 205 515 3413
	TPN	TEMP: 98.0	IN HEAVEN
	prevention	Ht: 50 Kg	Faith becomes sight
	lovenox	Wt:	Prayers become praise
	merrem		
	vancomycin		
	Bleu	GOALS FOR TODAY:	MY PAIN MEDICINE:
	T80	1.	LAST DOSE GIVEN:
	BPCA, art. PIV	2. BT 7.5	NEXT DOSE DUE:
	PIV	3. 2104P	OUR GOAL IS ALWAYS MANAGE YOUR PAIN
	UPCA, magavac	4.	
	haptisthealth foundation		

Hasta que llegemos al cielo o experimentemos Su regreso a la tierra, lo que ocurra primero, esto es lo que tenemos: cuatro pinturas separadas del mismo Salvador y Su mensaje, cada una presentada por cuatro hombres diferentes. A medida que navegamos por cada uno de estos “rostros” representados, comenzamos a percibir al Rey de la Creación bajo una luz mucho más clara. Es similar a observar la parte posterior de un tapiz donde podemos distinguir fragmentos, pero nuestra concepción está limitada hasta que se le da la vuelta al producto terminado. Dicho perfectamente: “Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.” (1 Corintios 13:12)



Independientemente de cómo se vea Jesús, realmente creo que quedaremos atónitos cuando nos veamos sumergidos en Su presencia. Amor exuberante. Sin filtros. Bienvenidos a Los 4 Rostros de Cristo.

Preguntas de discusión para la Introducción: **¿Qué ves?**

Explorando la apariencia de Jesús:

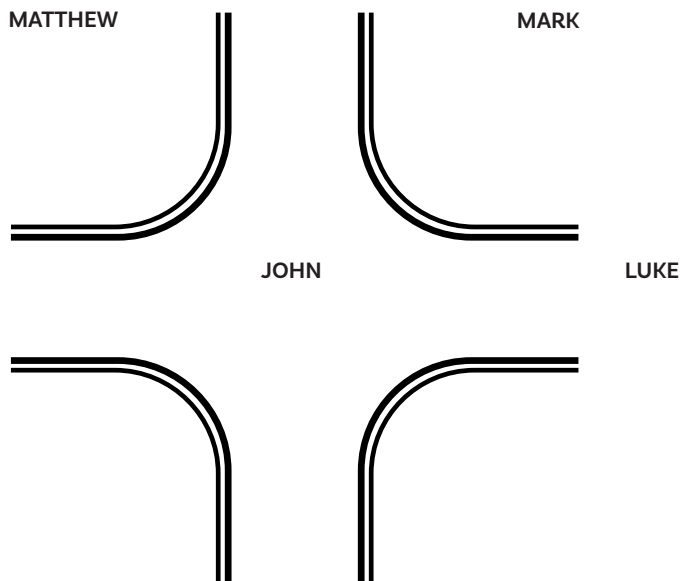
1. Discuta el contraste entre las representaciones populares de Jesús y la descripción bíblica proporcionada en Isaías 53:2. ¿Cómo desafía esto nuestras nociones preconcebidas?
2. ¿Por qué crees que los autores del Nuevo Testamento guardaron silencio sobre la apariencia física de Jesús? ¿Qué significado tiene esto para los creyentes?

Propósito de los cuatro evangelios:

3. Considere la analogía de encargar a cuatro artistas que representen a Jesús. ¿Cómo ilustra esto la singularidad y diversidad de las narrativas de los evangelios?

El punto estacionario y los escritores de los evangelios:

4. Usando la imagen de la intersección, compare las perspectivas de Mateo, Marcos, Lucas y Juan como se describen en el texto. Hable sobre cómo los antecedentes de cada escritor y su proximidad a Jesús influyen en su interpretación.
5. ¿Cómo mejora nuestra apreciación de las narrativas del evangelio la comprensión de los diferentes puntos de vista de los escritores de los evangelios?



Reflexión personal:

6. ¿De qué manera estaría de acuerdo con Francis Chan: *“Si Jesús fuera el pastor de su iglesia, probablemente no iría allí?”*
7. Reflexiona sobre un momento de tu vida en el que tu comprensión de Jesús se profundizó o cambió. ¿Qué factores contribuyeron a este cambio?
8. Considere la experiencia del autor con el fallecimiento de su madre y la conexión con ver a Jesús claramente más allá de la muerte. ¿Cómo inspira esto tu propia perspectiva sobre la eternidad y el encuentro con Jesús?
9. ¿Ha descubierto que esta cita es cierta? Si es así, ¿cómo? *Y justo cuando crees que lo has leído todo un millón de veces antes, emerge a la luz una nueva joya de la verdad del Evangelio, no muy diferente a finas partículas de oro que esperan ser encontradas.*

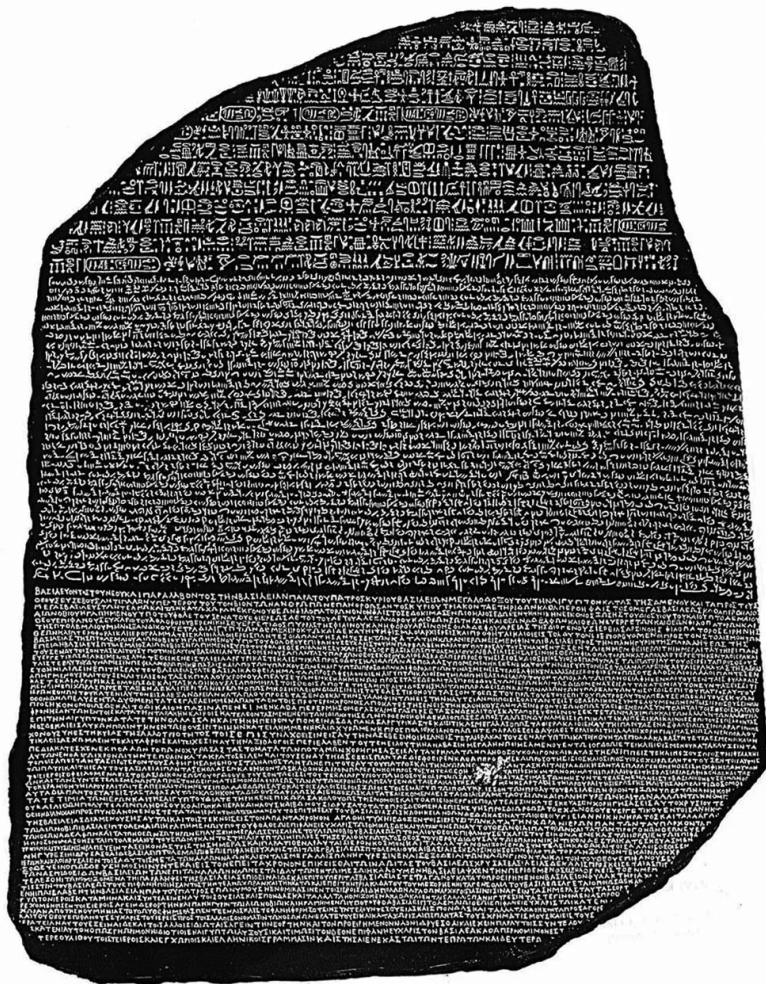
Paso de acción para la próxima semana:

10. Si pudieras obtener respuestas de Dios a tres preguntas cualesquiera, ¿cuáles serían? En esencia, si se volteara el tapiz. Escribe las preguntas aquí:
 - a)
 - b)
 - c)



P A R T E I

¿Qué ves?



La piedra de Rosetta

CAPÍTULO 1

Mateo, ¿Qué ves?

*“Veo un Maravilloso, Magnífico Salvador, Redentor y
Amigo”*

Durante siglos, los arqueólogos se enfrentaron a los misterios de los jeroglíficos antiguos, a menudo conducidos a simples especulaciones sobre su significado. Un día, descubrieron una oscura “Piedra Rosetta” que mostraba el mismo texto en escritura griega y egipcia y en los jeroglíficos previamente indescifrables. Al comparar las traducciones una al lado de la otra, comprendieron los jeroglíficos y ahora podían ver claramente un mundo que solo habían conocido en la niebla.

Más que cualquier otro libro de las Escrituras, el Evangelio de Mateo es una especie de “Piedra Rosetta” a la hora de dar sentido al Antiguo Testamento. Es como si los oráculos de los antiguos santos y sabios del pasado (es decir, la Torá), que tenían muchos conceptos extraños y ajenos, similares a sus propios jeroglíficos, se volvieran cada vez más discernibles bajo la guía de Mateo. Cuando el libro de Mateo se coloca junto a Isaías, por ejemplo, uno disipa la oscuridad en el otro. Donde hay tonos de gris brumoso en Isaías, Mateo proyecta un color vivo. La claridad, en esencia, se vierte sobre la confusión.

¿Qué podrían hacer siglos de estudiantes y rabinos hebreos cuando una joven virgen daba a luz a un niño? Esto nunca ha ocurrido en la historia del hombre. Y no un infante cualquiera, se nos habla de un Niño que en sí mismo era el verdadero Dios (los judíos, recuerden, eran enfáticamente monoteístas). Isaías 7:14, escrito 700 años antes del nacimiento de Cristo, predijo: “He aquí, que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel”. Es decir el bebé sería Elohim, que es la designación reservada para el Dios de Israel.

Incluso si la élite educada de Israel hubiera descartado de plano Isaías 7:14, textos igualmente desconcertantes le seguían de cerca. Unos capítulos más tarde, Isaías continúa diciendo: “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, **Dios** Fuerte, **Padre** Eterno, Príncipe de Paz”³. Es difícil imaginar cuán terriblemente confuso debe haber sido para los judíos monoteístas concebir que se llame a un pequeño Niño “Dios Poderoso” o “Padre Eterno”. La declaración: “Diez mil veces en la historia un bebé se ha convertido en Rey. Pero solo una vez en la historia un rey se convirtió en bebé” puede ser evidente ahora, pero no en aquel entonces.

No sería como si este peculiar Niño Rey creciera para disfrutar de una vida feliz y sin problemas, nada como eso. Por extraño que parezca, el plan predeterminado por Dios parecía hacer que Él anduviese por un camino marcado por una sorprendente ironía. Siendo Juez Supremo sobre toda la creación, sería acusado, juzgado y declarado culpable por un tribunal menor, un tal Poncio Pilato. Y por alguna razón problemática, esta misma figura divina se encontraría recibiendo palizas amargas y brutales, dejándole cicatrices y marcas en la espalda, desnudo, solo y abrumado.

Tenga en cuenta que nosotros, como seguidores de Cristo, tenemos el beneficio expreso de *mirar hacia atrás*, al Antiguo Testamento, a través del lente de la cruz. No fue así durante siglos para las personas que estuvieron en el lado opuesto de la cruz de Cristo. No podemos

³ Isaías 9:6

minimizar la niebla que oscureció su percepción de pasajes difíciles de entender como los que siguen.

- a) Cuando los cristianos leen: “Él fue traspasado por nuestras transgresiones... por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53:5), vemos una representación de las manos de Jesús traspasadas en la cruz y las marcas de azotes en su espalda. Pero los judíos en los días de Isaías no lo podían ver así; el registro más antiguo de crucifixión data del año 519 a. C., cuando el rey Darío I de Persia crucificó a 30.000 de sus enemigos políticos.
- b) Meditemos en las palabras de Isaías 53:7 “Angustiado él, y afligido, *no abrió su boca*; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, *enmudeció, y no abrió su boca*.” Es fácil hacer la conexión de ese verso con la declaración de Juan el Bautista desde el Jordán, a orillas del río - “¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!⁴ Además, podemos ver cómo se retiran repentinamente las “letras rojas” del texto de los evangelios por cada paso que Cristo da hacia la colina en la que moriría: el Calvario. Si puede acceder a una Biblia con las palabras de Cristo en rojo⁵, ábrala para verlo usted mismo. El capítulo 25 de Mateo es completamente rojo; el 100% del contenido tiene a Jesús hablando. Luego, en el capítulo 26, el rojo comienza a desvanecerse de la página. En el capítulo 27, hay menos de una docena de palabras rojas, un cumplimiento directo de la profecía de Isaías: “como oveja delante de sus trasquiladores, *enmudeció, y no abrió su boca*”. Esta es solo una de las 47 profecías de Isaías cumplidas en Cristo⁶.

⁴ Juan 1:29

⁵ Estas Biblias suelen decir en la portada que tienen las palabras de Jesús con letras rojas.

⁶ <https://www.gotquestions.org/prophecies-of-Jesus.html> (sitio web en inglés citado por el autor)

- c) *¿O qué pasa con esto que también Isaías predijo: “de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres” y “como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos”? No nos resulta difícil imaginar las consecuencias del azote de Cristo por un látigo de nueve cuerdas. ¿Y con respecto a las multitudes abucheadoras que volvían la cabeza con disgusto? Los cristianos somos plenamente conscientes de lo horrible que fue la crucifixión, entonces, ¿cómo no habrían de disgustarse las gentes? ¿Qué hay de los eruditos hebreos que estudiaron exactamente el mismo texto anterior? ¡Conjeturaron que el Mesías sería leproso! Es una deducción plausible si vuelves atrás y lo lees.*

¿Cómo podría alguien del pueblo escogido de Dios entender estas predicciones, de cierto modo parecidas a los indescifrables jeroglíficos egipcios? Entra en escena un traidor, recaudador de impuestos, convertido en discípulo, llamado Mateo.

EL ADN DE JESÚS

Si se rastrearán las referencias al Mesías a lo largo del Antiguo Testamento desde el punto de vista de Mateo, ningún versículo estaría libre del ADN de Jesús. Su marca está en todas partes; es ineludible. Como un investigador en la escena de un crimen, Mateo detecta las huellas en el suelo, las impresiones dactilares, las idas y venidas, las secuencias de eventos, las marcas de tiempo y las fechas de Jesús con tanta claridad como el día. Citó el Antiguo Testamento más que cualquier otro escritor (61 veces). Mire usted mismo para ver cuán frecuente aparece la palabra “cumplido”.

Desde el primer momento, comenzando en el capítulo uno, versículo uno, Mateo vincula a Jesús con dos de los héroes más extraordinarios

⁷ Isaías 52:14; 53:3

e icónicos del Antiguo Testamento; Abraham y David: “Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham” (Mateo 1:1). Al vincular inmediatamente a Cristo con el padre Abraham, no hay duda de cómo Mateo interpretó la declaración dada a Abraham por Dios en Génesis 12:3: “serán benditas en ti todas las familias de la tierra”. Abraham “sonrió” ante la promesa del Señor de bendecir a todas las naciones (*goyim* en hebreo) a través de uno de sus descendientes. En cuanto al vínculo con el Rey David y el último ocupante de su trono, ese asiento estaba reservado exclusivamente para el Rey Jesús. “¿Eres tú el rey de los judíos?” Pilato le preguntó, a lo que Jesús confirmó: “Tú lo dices”⁸.

Debemos reconocer dos gigantes más de la fe, que emergen más tarde en el evangelio de Mateo. Mientras están en el Monte de la Transfiguración leemos que aparecen Moisés, que simboliza la Ley, y Elías, que representa a los Profetas. Ambos hablan con Cristo sobre los próximos acontecimientos en Jerusalén. No sorprende que Jesús haya dicho antes: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.” ¡Qué fascinante es saber que solo en la persona de Cristo un individuo puede ocupar simultáneamente los tres cargos más altos del judaísmo: Profeta, Sacerdote y Rey! Mateo cubrió dos de esos oficios aquí, Ley y Profeta, y recién estaba comenzando.⁹

La forma más fácil de resumir los 28 capítulos restantes es que Mateo, en esencia, era un judío que escribía a los judíos sobre un judío, lo que significa que se centró en el judaísmo de Jesús, o lo que un profesor consideró “un sabor claramente judío” en todo momento. Esto le permitió mostrar que el tan esperado “Ungido” o “Mesías” finalmente había llegado. A diferencia de Marcos, que suele referirse a Jesús como el Hijo de Dios, lo que conecta más con su audiencia gentil.

⁸ Mateo 17:11

⁹ Hebreos 6:20 describe a Jesús como Sumo Sacerdote de esta manera: “donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.”

O Lucas, que para sus propósitos se refiere a Jesús principalmente como el Hijo del Hombre. O Juan, que vio a Jesús como Dios.

Por cierto, tienes una ventaja al entrar en la siguiente sección porque, te sorprenderá saber que ya estás familiarizado con las palabras hebrea y griega para *Ungido*. Te lo garantizo, aunque es posible que no hayas sumado dos y dos. Haz tu mejor estimación antes de buscar la respuesta en las notas a pie de página.¹⁰

IMAGEN REMANENTE

¿Qué pasa con la interconexión de la Torá con Jesús? ¿Qué pensaría Mateo de eso? El tiempo había estado de su lado, lo que significa que tuvo décadas para desarrollar cómo era esa interconexión¹¹. Puedo imaginarme a Mateo contemplando a Jesús, revisando la Torá hasta que desvió la mirada. Entonces, en el análisis final, estalla: “¡Ya lo veo!” La mejor manera de ilustrarlo es usando la ilusión óptica a continuación.



¹⁰ El Antiguo Testamento fue escrito en idioma hebreo y la palabra hebrea para Ungido es Mesías. El Nuevo Testamento fue escrito en idioma griego. La palabra griega para Ungido es Cristo. Nos referimos a Jesús como el Mesías o Jesús Cristo. Esto no es un apellido, sino una designación, Él es el Escogido.

¹¹ Se estima que transcurrió un intervalo de 30 a 40 años entre la ascensión de Jesús (c. 29 d.C.) y la publicación del Evangelio de Mateo.

Concéntrate en los 4 puntos del medio durante 30 segundos. Luego, mira una pared lisa de un solo color (preferiblemente blanca) y debería ver un círculo de luz. Parpadea un par de veces y verás a Jesús.

Los rabinos vieron lo que usted vio a primera vista... pedazos en anticipación de Aquel que venía. Pero después de fijarte en la imagen durante 30 segundos y luego girarte hacia una superficie clara, “¡Lo veo!”, viste a Jesús. Eso es precisamente lo que pasó con Mateo.

Al organizar su material, se percibió un tema general entre el Antiguo y el Nuevo Testamento: Jesús = la Torá y la Torá = Jesús.

¿Cómo sabemos esto? Solo se me ocurre una cosa en la que todas las sectas judías podrían llegar a un consenso: todos estuvieron de acuerdo en que los *Cinco Libros* de Moisés tenían autoridad (la TORÁ o TORAH). Surgieron diferencias sobre la autoridad de otros libros como los Profetas, los Escritos, el Talmud, la Mishná, etc. A la luz de esa idea (es decir, todos los judíos estaban de acuerdo con la validez de la Torá), Mateo intencionalmente dividió su relato en *cinco bloques de enseñanza* (cada bloque termina con “cuando Jesús terminó de enseñar...”)¹². En su diseño, Mateo estaba reforzando cómo nuestro Señor cumplió “cada jota y tilde” de la Ley. Les aseguro que su división en cinco partes no pasó desapercibida para sus lectores hebreos. Sin mencionar la referencia explícita en el capítulo 5: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.”

Además, al decidir cuántos sermones y discursos contar, Mateo podría haber elegido la cantidad que quisiera, ¿cierto? Sí, intencionalmente eligió cinco, comenzando con el Sermón del Monte. Una vez más, Jesús = la Torá y la Torá = Jesús.

¹² Mateo 7:28; 11:1; 13:53; 19:1; 26:1

LA PUERTA A LA QUE LLEGAS

El largo y ventoso camino
Que lleva a tu puerta
nunca desaparecerá
He visto ese camino antes
Siempre me trae aquí
Guíame a tu puerta
- Los Beatles

Cada vez que leo el Evangelio según Mateo, recuerdo la exitosa canción de los Beatles, “The Long and Winding Road”. En 1968, Paul McCartney dijo sobre su lanzamiento: “Es una canción triste porque trata sobre lo inalcanzable, la puerta a la que nunca se llega. Este es el camino por el que nunca se llega al final”.¹³

Es como si los sentimientos de McCartney sobre lo inalcanzable, la puerta a la que nunca se llega, el camino por el que nunca se llega al final, hablaran de lo que los antiguos santos y sabios del pasado debieron haber experimentado colectivamente, que era una sensación de desesperanza al tratar de descifrar, descubrir cómo encajaban todas las piezas de un rompecabezas de 1.500 años de antigüedad¹⁴. Pero no es así para Mateo.

Nunca olvidaré una lección memorable que aprendí de mi hijo Miller en el patio trasero de nuestra casa en Pensacola. Insistió, con su pequeño cuerpo de tres años y treinta pulgadas de alto, en que mi pala de jardinería, que se había perdido, estaba tirada en medio de un sendero en el bosque. Tomando su palabra, caminé de un lado a otro por toda el área que él designó, buscando encontrar la entrada al sendero sin suerte. “¡Allá!” Hizo un gesto, lanzando su brazo mientras estaba de pie en la cubierta trasera. Caminé un poco hacia mi derecha. “No ahí. ¡Allá!” Señaló de nuevo, su leve balbuceo de niño se

¹³ Miles, Barry. *Paul McCartney: Many Years from Now*.

¹⁴ La Biblia es una colección de 66 libros escritos por más de 40 autores durante un período de aproximadamente 1.500 años.

aceleró con agitación, lo que me hizo reír. Se me salió una sonrisa, por cierto, pero la escondí tras mi hombro, no queriendo exasperar lo que él interpretaría como una situación horrible. (Si tan solo la vida adulta fuera así de simple).

Sin embargo, obedecí dando unos pasos hacia la izquierda. “¡Allá!” Una y otra vez íbamos. Finalmente, ese pequeño niño bajó las escaleras del patio haciendo ruido, como un viejo gruñón y malhumorado, para señalar lo que yo no podía ver. “¡Allá!” Se puso en cuclillas con su frente prácticamente tocando el suelo, su dedo índice extendido a centímetros de la “entrada” de dos pies y medio de alto al sendero donde yacía mi pala perdida. Y tenía razón; la abertura había estado allí todo el tiempo, de treinta pulgadas de alto, mientras yo seguía sin verla.

En respuesta a la pregunta: “Mateo, ¿qué viste?”, recuerdo esa lección de vida que aprendí de un niño hace veintitantos años. Mateo vio lo que el mundo entero se había perdido, lo que habían pasado por alto y lo que habían conocido durante siglos solo en la niebla: Jesús de Nazaret era el Cristo tan esperado. Eso es lo que vio.

Preguntas de discusión para “Mateo, ¿Qué ves?”

Mirar atrás:

Comparte tus tres preguntas de la semana pasada y por qué elegiste cada una.

Comprender la analogía de la piedra Rosetta:

1. ¿Cómo nos ayuda la analogía de la Piedra de Rosetta a comprender la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento?

2. Utilizando el diagrama de tallo y hojas, clasifique en el Antiguo Testamento dónde se aclaran o cumplen profecías o temas en el Evangelio de Mateo. Se le ha proporcionado un ejemplo.

La perspectiva única de Mateo:

3. Explore los antecedentes de Mateo como discípulo, anteriormente recaudador de impuestos y su papel al presentar a Jesús como el cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento. ¿Cómo contribuye la perspectiva de Mateo a nuestra comprensión de la misión de Jesús?
4. Al leer la genealogía de Mateo en los primeros versículos de su Evangelio, ¿qué significado tiene para los lectores judíos vincular a Jesús con Abraham y David? ¿Qué pasa con los cristianos?

Jesús como la Torá:

5. Reflexione sobre el concepto de que Jesús es igual a la Torá y la Torá es igual a Jesús, como se presenta en el capítulo. ¿Cómo profundiza esta perspectiva nuestra comprensión del papel de Jesús en el cumplimiento de la Ley y los Profetas?
6. Mateo dividió su Evangelio en cinco bloques de enseñanza. ¿Cuál es el significado de esta división? ¿Cómo conecta esto a Jesús con la Torá?

Reflexión Personal:

7. ¿Ha habido ocasiones en las que te has encontrado con un pasaje de las Escrituras o una profecía que era difícil de

entender? ¿Cómo cambió su perspectiva con el tiempo, particularmente a la luz de la vida y las enseñanzas de Jesús?

8. Considere la analogía del fragmento de la canción de los Beatles “The Long and Winding Road” y la sencillez de un niño que señala lo que antes no había visto. ¿Cómo se relaciona esto con nuestro camino para entender a Jesús como el Mesías?
9. Discuta formas en las que podemos compartir el significado de Jesús como el cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento con otros, particularmente aquellos que tal vez no estén familiarizados con las Escrituras.

Paso de acción para la próxima semana:

En tu tiempo de tranquilidad, servicio en la iglesia u otro tiempo de estudio, busca lugares donde puedas ver claramente a Jesús cumpliendo la ley y los profetas. Escríbelos aquí:

CAPÍTULO 2

Marcos, ¿Qué ves?

“Veo Tragedia, dicho en un Griego Rudimentario”

VIVIENDO SOLO EN UN PLANETA CONTAMINADO

Si se diera un premio a lo más inverosímil, entre el hombre extraño tendido en mi césped mirando al cielo en la madrugada o yo corriendo por ese mismo césped miles de veces sin detenerme a mirar hacia arriba, siempre votaría por esto último. Ciertamente lo haría.

Me refiero a una apuesta familiar legendaria. Nuestro trampolín, medio destruido después de 10 años de uso, debía desaparecer. Todo lo que necesitaba, les aseguré, era una cartulina en nuestro jardín delantero con dos palabras escritas: “Se Regala”. “Papá, de NINGUNA MANERA alguien lo querrá comprar. Vas a tener que llevarlo tú mismo al vertedero”. El hecho de que todos ellos juntos me vieran a mí, no a nosotros, como la solución al problema me molestó doblemente. De todos modos, la apuesta fue \$10 de mis dólares por cada \$1 de ellos a que el trampolín se lo llevarían por la mañana. O me regodearía coleccionando sus cinco crujientes billetes de un dólar o me tendría que tragar sus alardes por quedarse con mis 50 dólares. Lo admito, estuve cerca. A las pocas horas de la primera luz, un sutil ruido metálico me despertó de mi sueño. La visión de un padre tirado en

el jardín de mi casa muy temprano en la madrugada, con las manos cruzadas detrás de la cabeza y mirando el cielo nocturno, no me trajo nada más que pura felicidad mientras mentalmente contaba cinco billetes de un dólar en mi cabeza. El hecho de que su esposa dismantelara meticulosamente el trampolín mientras él yacía allí añadía humor adicional.

Hasta que me invadió un ligero grado de vergüenza. Mirando a lo lejos por la ventana delantera, justo más allá del torso del extraño, “qué raro” lo encontré. Yo había caminado por ese mismo césped en un estado siempre frenético y me perdí lo que este completo desconocido no perdió: un breve lapso de tiempo para respirar aire puro y maravillarme ante un cielo perfectamente hermoso. Eso podría ser lo que Philip Yancey imaginó cuando escribió:

“Al vivir en un planeta de libre albedrío y rebelión, Jesús a menudo debe haberse sentido ‘no en casa’. En esos momentos se apartaba y oraba, como si quisiera respirar aire puro de un sistema de soporte vital que le diera la fuerza para seguir viviendo en un planeta contaminado.”

Cuando el drama trata los acontecimientos dolorosos o terribles que enfrenta un individuo heroico y lo hace en un estilo dignificante, entonces se conoce como tragedia. Cuando los griegos la desarrollaron, la forma trágica del drama, más que cualquier otra, planteó interrogantes sobre la existencia humana. ¿Por qué deben sufrir los humanos? ¿Por qué los seres humanos deben estar eternamente divididos entre las fuerzas aparentemente irreconciliables del bien y el mal, la libertad y la necesidad, la verdad y el engaño? ¿Las causas del sufrimiento están fuera de uno mismo, en el azar ciego, en los malos designios de los demás, en la malicia de los dioses? ¿Por qué la justicia es tan esquiva? Es posible que no se encuentren todas las respuestas. Pero algunas pueden tener un precio: el costo de nuestro pequeño y precioso tiempo.

Philip Yancey sugirió: “Quizás deberíamos decir ‘Cristo es el modelo’ en lugar de ‘Cristo es la respuesta’, porque la propia vida de Jesús no ofreció las respuestas que la mayoría de la gente busca.” Marcos se inclinó más hacia la tragedia de la vida de Jesús. Sus observaciones captan mejor que ninguna otra lo “fuera de lugar” que debió sentirse Jesús aquí. Para Aristóteles, que vivió entre el 384 y el 322 a. C., la tragedia tenía un sentido: utilizar la muerte de un personaje para crear un efecto emocional como la lástima o el miedo en la audiencia, una especie de liberación emocional limpiadora o purificadora que él llama catarsis, lo cual Marcos logra en su tratado. Eso hace que su versión de los eventos se sienta tan trágica, como un puñetazo en el estómago sin previo aviso, golpeando “la esencia misma del alma” (una expresión impactante que mi profesor de seminario usaba).

Esta sombría realidad nos tomó por sorpresa en un grupo de hombres en 2022. Esa noche me sentí impulsado a desviarme de las notas que tenía para la lección y tratar libremente acerca de la soledad. En particular, estaba descubriendo cuán marcada es la soledad a lo largo de la evaluación de Marcos, aunque nunca lo había notado antes.

Espontáneamente, en uno de esos casos ultra raros, toda la sala sintió una sensación colectiva de inmensa tristeza más allá de lo común. Yo, por mi parte, no hablé durante mucho tiempo. Nadie se sintió cómodo interrumpiendo el silencio. Al parecer, el silencio a menudo sabe más de nuestro Señor que el habla. No estoy seguro de haber experimentado eso más profundamente a lo largo de mi vida.

“La tristeza”, como la descifra el devocional reflexivo Manantiales en el Desierto, “es la herramienta de Dios para arar las profundidades del alma, a fin de que produzca cosechas más ricas... es la tristeza la que nos hace tomarnos el tiempo para pensar profunda y seriamente. Se necesita dolor para expandir y profundizar el alma. El dolor revela profundidades desconocidas del alma y capacidades no encontradas antes para el sufrimiento y el servicio.”

PROMESAS VANAS Y VACÍAS

En sentido estricto, cada vez que se asocia “desierto” con Jesús (en Marcos), debemos interpretarlo como **soledad**. La soledad expresa mejor la separación o el aislamiento total típico de la experiencia de vida de Cristo. Lo vemos por primera vez en el relato que hace Marcos de la tentación de Cristo en el desierto¹⁵. Deberíamos esperar que satanás¹⁶ intente sacar provecho de la tormenta perfecta. “Y luego el Espíritu le impulsó al desierto (**soledad**). Y estuvo allí en el desierto (**soledad**) cuarenta días, y era tentado por Satanás...” (Marcos 1:12-13) Fiel a su naturaleza, desperdiciando muy poco tiempo como tiende a hacer, satanás, como un león al acecho, se abalanzó sobre su presa cuando estaba más débil, **aislada** fuera del combate. Esta es una táctica a la que fue fanático desde la antigüedad. Es muy astuto, un maquinador que aumenta su astucia a lo largo de los siglos.

Cristo nunca había sido más vulnerable que en ese caso, y el enemigo, como por naturaleza, lo sabía. Con la muerte y la decadencia invadiendo siniestramente, satanás volaba en círculos como un buitre enfermo, descendiendo metódicamente cada vez más cerca de su presa. Los casi muertos son muy conscientes de por qué están presentes los buitres. Jesús, por muy difícil que fuera, no sucumbió a las promesas vanas y vacías que le fueron ofrecidas. Estas promesas, más o menos, eran un atajo hacia la corona sin la necesidad de pasar por la cruz.

Me acuerdo de la letra de una canción del músico de blues llamado Robert Johnson, quien según una leyenda vendió su alma al diablo en Crossroads, en las afueras de Clarksville, Mississippi:

¹⁵ En las Escrituras, irónicamente, un “desierto” (érēmos) es también el lugar donde Dios concede ricamente su presencia y provisión para quienes lo buscan.

¹⁶ No hay nada apropiado en el nombre de satanás; permanecerá sin capitalizar en todo momento.

“De Memphis a Norfolk, hay un viaje de treinta y seis horas... (ya sea que Johnson lo supiera o no, se estima que Cristo soportó la cruz durante 36 horas)

... Y cuando deje esta ciudad, me despediré de ti,

Y cuando regrese, tendrás una larga historia que contar.”

Los ardientes dardos del enemigo no fueron retirados en el desierto. Sino que se mantuvieron a raya hasta lo que Lucas describió de esta forma: “se alejó de él por un tiempo”¹⁷. El Lugar de la Calavera se presentaría más temprano que tarde.

EL DOLOR COMPARTIDO SE REDUCE A LA MITAD. EL DOLOR EN SOLEDAD SE DUPLICA

Apenas puede encontrarse un respiro de la soledad. Vuelve a aparecer muy poco tiempo después de que Jesús regresara del desierto, en Marcos 1:35: “Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto (**soledad**), y allí oraba.” Y nuevamente en el 1:45, “Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos (**soledad**); y venían (las multitudes) a él de todas partes”. Cabe señalar que el estar entre una multitud no elimina la soledad. Muchos de nosotros nunca nos sentimos más solos que cuando estamos rodeados de muchos. Las multitudes que se apretujaban sobre Cristo no ofrecían ninguna apariencia de compañía. Era una triste realidad de la que Jesús era muy consciente: se desprenderían tan rápido como venían.

Apenas en el capítulo 2, por más desalentador que parezca, comienza el doloroso proceso de abandono que sufre Jesús. El abandono es como un laberinto que se hace cada vez más pequeño a medida que avanzas hasta que finalmente se ahoga el contacto con el mundo

¹⁷ Lucas 4:13

exterior. Las multitudes se retiraron primero, reduciéndose a una audiencia de cero.

La fila tenía una milla de largo de personas que se alejaban de Cristo. A la cabeza de la procesión estaba una mezcla de fariseos, saduceos, herodianos, escribas, zelotes y sanedrín. Seguidos de cerca por las personas que habían sido tocadas físicamente por Dios y sanadas... ¡los mismos que una vez fueron Sus mayores admiradores! Su familia inmediata tampoco es inmune a nuestro escrutinio. ¿Seguramente resistieron y permanecieron a su lado? Para nada. El capítulo 3 registra su salida sorprendentemente prematura¹⁸. “Cuando se enteraron sus parientes, salieron a hacerse cargo de él, porque decían: ‘Está fuera de sí.’” (Marcos 3:21 NVI). ¿No te encanta el hecho de que las Escrituras no ‘desinfectan’ a sus héroes?

El círculo de 12 se quedó un poco más, como amigos en el buen tiempo esperando el momento oportuno para ver cómo se desarrollaban las cosas antes de decidirse de una forma u otra. No estoy seguro de cuánto se perdió aquí. Los discípulos habían sido incapaces de comprender a Jesús hasta ese momento o se negaron a intentarlo. No puedes imaginar el dolor de vivir toda tu vida sin sentirte comprendido.

El novelista occidental Stephen Bly dice que en el Viejo Oeste estadounidense había dos tipos de amigos: los que huían y los que permanecían.

A la primera señal de problemas, los que huían saldrían corriendo, abandonándote a cualquier peligro al que te enfrentarás. Pero uno que permanecía se quedaría contigo sin importar las circunstancias. Desafortunadamente, no sabrías qué tipo de amigo tenías hasta que surgieran los problemas. Y luego ya era demasiado tarde, a menos

¹⁸ Marcos 3:21

que tu amigo fuera de los permanecía. (Sea de los que permanecen, OurDailyBread.com)

Entre los que huían estaba Judas, quien sucumbió primero a la tentación. Siguiéndole rápidamente los talones vinieron ocho más. Los tres restantes, Pedro, Santiago y Juan, permanecieron, al menos temporalmente. Pero en el Huerto de Getsemaní, nadie obedeció a nuestro Señor en Su momento de necesidad más desesperada:

Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad... Vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y descansad. Basta, la hora ha venido; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores" (Marcos 14:34; 41).

Al final, Pedro, que había jurado ser de los que permanecen, demostró ser de los que huyen. Negó cualquier asociación con Cristo y se negó incluso a pronunciar Su Nombre. "¡No conozco a este hombre de quien habláis!" (Marcos 14:71).

Otra nota, antes de seguir adelante, que siempre me ha molestado: Jesús estaba desnudo en la cruz para que todo el mundo lo viera. No tenía nada tapado ni forma de cubrirse con las manos. Sus brazos ya habían sido clavados. Eso es muy triste. Totalmente humillante. ¿Podría haber empeorado? La respuesta es lamentable; sí, mucho peor.

UNA AUDIENCIA DE NADIE

He oído a gente decir que la verdadera adoración está dirigida a una audiencia de Uno. Aunque la crucifixión fue el acto supremo de adoración, podemos decir con razón que fue una audiencia de nadie. Durante seis horas intolerables, Dios se alejó de la maldad y la inmundicia amontonadas sobre los hombros de Jesús. Era apropiado que Él lo hiciera porque Dios es santo, en un modo definido más por lo que no es que por lo que es: aquello que está separado de lo

ordinario y lo mundano. Decir que Dios es santo, santo, santo anuncia cuán ancho habría crecido el abismo entre ellos. Sin el sistema de soporte vital que inyectaba aire puro en Sus pulmones, no podría sobrevivir viviendo en nuestro planeta tan contaminado.

HORA OFICIAL DE MUERTE: 3:00 P.M. DE UN VIERNES, AÑO 30 D.C.

Miles y miles de habitantes de aquel Medio Oriente tuvieron el privilegio de ver, oír e incluso tocar la piel de Dios (por más difícil que sea comprenderlo) y todo sin filtros... en la persona del renombrado galileo llamado Jesús.

Mientras leo el registro de Marcos, trato de escuchar, detrás del texto escrito, la constante andanada de afirmaciones audaces de sus posibles seguidores: prometer llevar cruces a la primera orden del Nazareno, seguirlo a toda costa e incluso morir como sus mártires, con la esperanza de cambiar el mundo tal como lo conocían. A las 3:00 p.m. de ese Viernes Santo del año 30 D.C., esa historia terminó. Cuán afligido debe haberse sentido el Rey de Reyes mientras exploraba el Gólgota, siniestramente apodado “El Lugar de la Calavera”, entristecido por lo desprovisto que estaba de todos esos posibles seguidores. Solo quedaban unos pocos entre esas decenas de miles: “A la primera señal de problemas, los que huían saldrían corriendo, abandonándote a cualquier peligro al que te enfrentarás.”

LA EXTRAÑA NOCIÓN DE COMPADECER A DIOS

Desde cualquier punto de vista, Jesús llevó una vida trágica: rumores de ilegitimidad, burlas de locura por parte de su familia, rechazo de la mayoría de los que lo escucharon, traición de sus amigos, el giro salvaje de una turba contra él, una serie de juicios que se burlaban de la justicia, ejecución en una forma

reservada solo a esclavos y criminales violentos.
Una historia lamentable, sin duda, y ese es el centro
del escándalo: no esperamos tener lástima de Dios.
(Philip Yancey)

Para cualquiera que busque la unión con Jesús desde el punto de vista de Marcos, es nada menos que buscar angustia. Es difícil identificar una figura histórica más trágica con la que unirse. 700 años antes del nacimiento de Cristo, un antiguo profeta intentó prepararnos para lo que nos esperaba. Las marcas del Mesianismo debían lucir así: “Fue despreciado y rechazado: hombre de dolores, conocedor del dolor más profundo. Nosotros le dimos la espalda y desviamos la mirada; fue despreciado, y no nos importó” (Is. 53:3 NTV). Cuando el Mesías era abofeteado, escupido y ridiculizado, se negaba a defenderse, y mucho menos a tomar represalias (Isaías 50:6), lo que Él expresó como “*poner la otra mejilla*”.

No querríamos que fuera así, ni entonces ni ahora. Fortaleza, como la de un guerrero empuñando su poderosa espada, es el requisito previo preferido en cualquier alma valiente que pueda conducirnos a la lucha. La antítesis exacta sería gentil, humilde, manso y apacible, todos los cuales parecen contradictorios para adjetivos dignos del Líder entre nosotros. Incluso Marcos 10:45, ampliamente considerado como el versículo clave que mejor resume su evangelio, parece anticlimático: “Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.” Y, sin embargo, de una manera extrañamente poética, el método preferido de Dios para establecer fortaleza siempre ha sido a través de la debilidad aparente, ya sea suya o nuestra. Considere cómo:

- “De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, A causa de tus enemigos, Para hacer callar al enemigo y al vengativo” (Salmos 8:2).
- Imaginemos lobos, leones y leopardos cediendo a la mano de un niño en el Reino Mesianico, mientras el niño lactante se divierte jugando sobre la guarida de la cobra. Isaías 11:6; 8,

“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará... Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.”

En esencia, la debilidad de Dios supera la fuerza del hombre (1 Corintios 1:25). Pero no podemos permitir que eso niegue la tragedia que Marcos vio y nos describió en un griego rudimentario. La Persona a la que hay que compadecer en el centro del escándalo no es otra que el propio Hijo de Dios.

Preguntas de discusión para “Marcos, ¿Qué ves?”

Mirar atrás:

Comparte las ocasiones en las que viste a Jesús en el Antiguo Testamento durante la semana pasada.

Tragedia, existencia humana y aislamiento:

1. Este capítulo destaca el tema de la incomprensión y el rechazo de Jesús por parte de aquellos más cercanos a él. ¿Cómo resuena este tema con sus propias experiencias de fe y relaciones?
2. ¿Alguna vez ha experimentado dudas o escepticismo por parte de su propia familia o comunidad religiosa con respecto a sus creencias o decisiones? ¿Cómo lo manejaste?

3. La soledad es un tema recurrente en el Evangelio de Marcos. ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Jesús acerca de enfrentar la soledad?

La tentación en el desierto:

4. Reflexione sobre la tentación de Jesús en el desierto como se describe en Marcos 1:12-13. ¿Cómo demuestra este evento la vulnerabilidad de Jesús y las tácticas del adversario?
5. ¿Cómo nos proporciona guía la resistencia de Jesús a la tentación para afrontar nuestras propias pruebas? Véase Hebreos 2:17-18 y 4:15 para comprender mejor esta pregunta.

El concepto de compadecerse de Dios:

6. El texto analiza la noción de compasión de Dios, especialmente en el contexto del sufrimiento y la crucifixión de Jesús. ¿Por qué resulta difícil para las personas reconciliar la idea de que Dios experimenta tristeza y sufrimiento?
7. El capítulo explora la paradoja de la fuerza en la debilidad, destacando cómo el poder de Dios a menudo se manifiesta a través de una aparente debilidad. ¿Cómo demuestra este principio la disposición de Jesús a soportar el sufrimiento y la humillación? ¿Cómo desafía esta perspectiva nuestra comprensión convencional de la fuerza?

Paso de acción para la próxima semana:

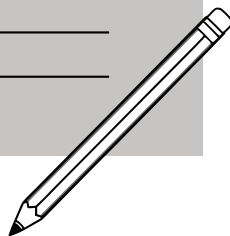
Comparte las ocasiones en las que viste a Jesús en el Antiguo Testamento durante la semana pasada. ¿Hay alguien que se haya sentido abandonado por ti? ¿Estás dispuesto a acercarte a ellos en

los próximos siete días y pedirles perdón? En caso afirmativo, haga que el grupo ore por el cumplimiento.

¿Se ha sentido abandonado por alguien o alguna vez se ha sentido solo en presencia de otros? ¿Eres capaz de perdonarlos en persona? Si no, escribe una carta aquí para ayudarte a procesar tus sentimientos y dolor.

Estimado _____,

Atentamente,



Piensa en tres personas que permanecieron a tu lado cuando el mundo entero parecía haberse ido. Analice la historia con su grupo de estudio. Comprométete a llamar, enviar mensajes de texto o correos electrónicos a cada uno de los que permanecieron para decirles lo significativo que fue que estuvieran a tu lado. Háganse responsables unos a otros informando sus respuestas la próxima vez que se reúnan.

CAPÍTULO 3

Lucas, ¿Qué ves?

“Veo Aquellos que de Otra Manera no se Verían”

SER ELEGIDO EN ÚLTIMO LUGAR O NO SER ELEGIDO EN ABSOLUTO

Al menos inicialmente, Cindy pensó que la elegirían de última, o que no la elegirían en absoluto, debido a que era una niña. Eso fue hasta que las niñas comenzaron a ser seleccionadas para ser capitanas de equipo cuando los equipos se dividían en la escuela primaria. Cuatro cuadrados, beisbol y capturar la bandera eran siempre lo mismo. Una cosa era ser observada por los chicos groseros y las chicas engreídas, pero ¿ser ‘invisible’ para tus dos amigas más cercanas cuando elegían como capitanas...? Eso fue lo que más le dolió. Alguien dijo una vez: *“Esa sensación que tienes en el estómago cuando te rompen el corazón, es como si todas las mariposas acabaran de morir”*. Para Cindy, las mariposas seguían muriendo una y otra vez, en cada recreo, todos los días. Se volvió algo tan añejo.

No importa lo mucho que se entrenara: “¡Puedo hacer esto! ¡No puedo cometer errores!”, no hizo ninguna diferencia. O faltaba la coordinación ojo-mano o faltaba capacidad atlética. Las cosas se pusieron tan lamentables que solo podía citarse un eslogan: “Oh, por favor, por favor, por favor, hagas lo que hagas, no me elijas al final”,

como si las capitanas de equipos pudieran leer su mente. Y hubo una razón por la que su miedo a ser elegida en último lugar dejó de ser un problema. Verás, a partir de segundo grado, Cindy simplemente dejó de ser elegida.

¿Sabías? “Sentirse rechazado no es muy diferente del dolor real. Las imágenes por resonancia magnética han demostrado que las mismas áreas del cerebro que responden al dolor físico también reaccionan al ser lastimadas por el rechazo. *En lo que respecta al cerebro, un corazón roto no es diferente a un brazo roto*”. – didyounowblog.com

El Evangelio de Lucas captura mejor que cualquier otro libro de la Biblia la afinidad de Dios por los marginados, como Cindy: la escoria, los marginados, los menospreciados, los despreciados y los más angustiados de todos; aquellos que se sentían invisibles ante la sociedad. Y, sin embargo, era esta multitud la que constituía el segmento de la sociedad favorito de Jesús para quedarse. Fue la primera vez en la historia que los inadaptados fueron elegidos en primer lugar, no en último lugar, de entre todos.

EL LLAMADO QUE LE HICIERON

Esto me recuerda la historia de un predicador de un pequeño pueblo hace muchos años, que siempre supo, desde que tenía uso de razón, que Dios había puesto “el llamado” en su vida para

administrar esperanza al mundo. Mientras que otros niños de su edad imaginaban lo que querían ser cuando fueran mayores y cómo podrían ganarse la vida respetablemente, él aspiraba a ideales más elevados y renunciaba a todo lo que fuera necesario para lograr un impacto duradero; de hecho, para alterar la historia.

Muchos se preguntan a menudo: “¿Cómo sabes si estás llamado al ministerio de tiempo completo?” Bueno, en este caso, este Predicador lo sabía. Es bueno reiterarlo diciendo que él simplemente lo sabía; te puedo asegurar de eso. Pero en cualquier caso, fueron los oprimidos -hoy los consideramos “desvalidos”- quienes se encontraron en el lado receptor de sus afectos; prácticamente constituían su público objetivo. Es comprensible si lo piensas bien, porque su mensaje de esperanza adquiere un significado adicional para aquellos que nunca la han experimentado antes.

Si se preguntara a los ministros: “¿Qué tan intimidante es predicar en tierras extrañas entre completos desconocidos?”, la mayoría estaría de acuerdo: “No es tan malo”. Pero si a continuación le preguntaran: “¿Qué tal si regresas a tu ciudad natal y predicas entre aquellos que te conocen mejor?” “Bueno”, te asegurarán, “eso es un asunto completamente diferente”. Aparte de su cariñosa madre, que aseguró a todos que su hijo no podía hacer nada malo, casi todos en la ciudad predijeron que el hombre de Dios en cuestión sería poco, especialmente sin una educación adecuada o una alta posición de la cual hablar. ¿Cuán cierta es la declaración dicha ya hace siglos: “*No hay profeta sin honra, excepto en su propia tierra*”?

Los feligreses reunidos permanecían cautivos, ansiosos por escuchar, tal vez incluso criticar, sus comentarios de apertura. Se rumoreaba que había trabajado en este mensaje en particular durante la mayor parte de 30 años. Para algunos, esto fue “excesivo” para el tiempo normal dedicado a preparar sermones; era una cuestión discutible para otros más preocupados por ver si su teología era apropiada o no. Pero para la pequeña minoría que comprendía su público objetivo, estaban preparados para escuchar las palabras más genuinamente convincentes de toda la vida.

Esa mañana, el asistente en el santuario desenrolló meticulosamente los pergaminos sagrados, colocó la antigua Torá en la palma del Predicador y este pasó a una lectura seleccionada en Isaías. ¡Qué agradable debió haberse sentido ese rollo sagrado en Su mano! Casi todos se perdieron la ironía divina. Es curioso ahora, mirando en retrospectiva, saber que cada letra, trazo, jota y tilde de esa Torá en la sinagoga de la ciudad natal de Jesús fue escrita a mano por Él desde hace mucho tiempo. La primera declaración profética del Salvador del mundo, Jesucristo, resonó así¹⁹: “El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor.” (Lucas 4:18-19)

¿Hiciste la conexión? ¡Finalmente! Este fue el momento preciso en que los desplazados fueron elegidos primero, no de último, de entre todos.

DESPLAZADOS Y DESFAVORECIDOS

En el orden de los acontecimientos de Lucas, el capítulo cuatro no fue la primera vez que se puede ver la inclinación de Cristo hacia los de afuera. Nos da pistas en ocasiones anteriores, ninguna de las cuales fue sutil para los lectores del siglo I, que aparecen al principio en los capítulos uno y dos. De manera sorprendente, las mujeres predominan en la narrativa del nacimiento. María, mencionada explícitamente por su nombre trece veces y Elisabet nueve veces, están en plena exhibición como heroínas de la trama²⁰. Nos guste o no a nosotros, como lectores modernos, los roles de las mujeres pasaron a un segundo plano cuando se escribieron las Escrituras. Las

¹⁹ Esta fue la primera declaración profética del ministerio público de Jesús que comenzó cuando tenía 30 años.

²⁰ El nombre de María aparece ocho veces en el capítulo uno y cinco veces en el capítulo dos. Elisabet aparece nueve veces en el capítulo uno.

listas comúnmente incluían solo hombres, no mujeres (por ejemplo, en la alimentación a los 5.000 al contar solo se tuvo en consideración el número de hombres presentes). En cuanto a rastrear un árbol genealógico o descubrir una ascendencia, podría olvidarse el intentar averiguar quiénes fueron las mujeres. Todas las genealogías de la época, incluidas las registradas en la Biblia y fuera de ella, eran exclusivamente masculinas. Eso es hasta que pasamos la página del capítulo tres de Lucas.

Por única vez en las Escrituras, los nombres de las mujeres aparecen en un registro de nacimiento. Este no es un relato de nacimiento cualquiera, sino el del tan esperado Rey de los Judíos en Lucas 3. Y se vuelve mucho más atrevido. Lucas trazó el linaje de Jesús a través de Su madre, María; a diferencia de Mateo, quien siguió a Jesús a través de Su padrastro José. Lucas inserta los nombres de tres mujeres más para un total de cuatro, ¡dos de las cuales eran mujeres de mala reputación! Una revelación de ese tipo era nada menos que aborrecible en la mente de la mayoría.

¿Quiénes patrocinaron financieramente el ministerio de predicación itinerante de Jesús? Sin temor a cometer errores; serían mujeres quienes lo financiarían²¹. ¿Qué pasa con el puñado de almas valientes lo suficientemente fuertes como para presenciar la brutalidad de la cruz de Cristo en su totalidad? Ese premio también es para las mujeres²². ¿Los testigos estrella de la resurrección según Lucas? Mujeres, en particular María Magdalena, supuestamente una prostituta en su vida anterior.²³

Lucas estaba en una buena racha, así que ¿por qué detenerse ahí? Teniendo en cuenta que fue el único escritor gentil en las Escrituras y el único autor del Nuevo Testamento que no vio a Jesús, Lucas debe haberse sentido como un extraño mirando hacia adentro.

²¹ Lucas 8:1-3

²² Juan el Apóstol es la única figura masculina, de la que tenemos conocimiento, presente durante la crucifixión de Cristo.

²³ Lucas 24:1-2

No es de extrañar que se fijara en otros forasteros como pastores fuera de los límites de la ciudad, en lo más lejano de los campos. Si bien usted y yo podemos tener representaciones mentales de pastores venerados y admirados por sus contemporáneos, nada podría estar más lejos de la verdad. En el momento del nacimiento de Cristo, los pastores no podían dar un testimonio creíble ante el tribunal, independientemente de cuán atroz fuera el acto que habían presenciado. A los pastores se les prohibía entrar libremente en los lugares de culto. Tenían que evitar el contacto físico con todos los demás. En esencia, estaban legal, espiritual y físicamente aislados del público en general.

Lucas 5:31 - “Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.”

Cuán maravilloso debió haber sido para esos mismos pastores que un ángel del Señor les dijera: “Hoy, en la ciudad de David, **os** ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor”²⁴. No “nacido para todos ustedes” como en un sentido colectivo vago, sino además individualmente. Casi puedes imaginarte escuchar a un pastor murmurando para sí mismo: “Espera un momento, ¿escuché correctamente... el tan esperado Salvador nació específicamente para mí?” Según los mensajeros de Dios, la respuesta fue un rotundo: “¡Sí! Él vino solo por ti”. Este, en mi opinión, es el relato más conmovedor y profundo de la Biblia.

DIOS SE INCLINA HACIA LOS DESFAVORECIDOS

En cuanto al anuncio del nacimiento, hecho por aquel ángel del Señor, hay más que decir. Parece que el Señor tenía la intención de colmar

²⁴ Lucas 2:11

a los pastores de gracia sobre gracia. Después de este aviso, al ángel se le unió un conjunto de las huestes celestiales; solo los pastores formaban la audiencia. Y por último, pero no menos importante, ¿quiénes fueron los primeros en mirar dentro de la cueva o del establo para contemplar al recién nacido Hijo de Dios? Lo adivinaste. ¡Los pastores! Estoy completamente de acuerdo con la evaluación de Philip Yancey: “Al leer las historias del nacimiento de Jesús, no puedo evitar concluir que aunque el mundo puede estar inclinado hacia los ricos y poderosos, Dios está inclinado hacia los desfavorecidos”.

Amy Dickinson observó: “*No hay nada más doloroso que ser rechazado simplemente por ser quien eres*”. Eso es cierto, pero yo añadiría: “*No hay nada más hermoso que ser aceptado simplemente por ser quien eres*”. En un mundo demasiado ocupado y que a menudo pasa por alto lo invisible, el afecto de Jesús por los inadaptados, los marginados y los quebrantados refleja un amor profundo que ve belleza donde otros solo pueden ver defectos. Hay esperanza para todos, especialmente para aquellos que se sienten invisibles.

Difícilmente se pasa una página en Lucas sin identificar referencias a los marginados. Para dejar claro este punto, mientras al mismo tiempo pone a prueba su conocimiento bíblico, vea cuál de las siguientes preguntas puede responder²⁵: Tenga en cuenta la naturaleza impactante de cada afirmación que Lucas intentó incluir.

- a) ¿Los primeros adoradores de Cristo?
- b) ¿Jesús elogió a un jefe de publicanos como “un hijo de Abraham”?²⁶
- c) ¿Quién fue el único humano en la historia que cargó físicamente la cruz de Cristo?

²⁵ RESPUESTAS: a) los Magos b) Zaqueo c) un gentil llamado Simón de Cirene d) un criminal en la cruz, que momentos antes había lanzado abusos/insultos - a Cristo e) un centurión romano (no judío) f) Samaria

²⁶ Lucas 19:9

- d) ¿Quién fue una de las primeras, si no la primera persona, en escuchar: “Bien hecho, buen siervo y fiel”?
- e) En toda la tierra de Israel, ¿quién fue el hombre de mayor fe de todos?²⁷
- f) De los 10 leprosos que Jesús limpió, solo uno (un extranjero) volvió a darle las gracias. ¿De qué región era?
- g) En una de las parábolas de Jesús, ¿qué tipo de samaritano fue anunciado como héroe? Como recordarás, él fue quien se detuvo y se dio cuenta, a diferencia de todos los demás transeúntes que siguieron su camino. Seguiré adelante y te daré la respuesta a esta. Fue el Buen Samaritano, no el sacerdote piadoso o el levita, quienes simplemente pasaron de largo.

¿No es apropiado que en Lucas 14, el mismo elenco de personajes (como los mencionados anteriormente) estén reunidos alrededor de una exquisita mesa de banquete ofrecida por Cristo mismo? Los “incluidos” de la sociedad fueron los primeros en recibir invitaciones a cenar; sin embargo, cada uno de ellos, permitiendo que los cuidados y preocupaciones de este mundo tuvieran prioridad sobre el Anfitrión, rechazaron la invitación cortésmente:

- El primero dijo: “He comprado un terreno y necesito salir a verlo; por favor considéreme excusado.”
- Otro dijo: “He comprado cinco yuntas de bueyes y las voy a probar; por favor considéreme excusado.”
- Otro dijo: “Me he casado y por eso no puedo ir.”

Sin inmutarse, el cabeza de familia exigió: “Sal inmediatamente a las calles y los caminos de la ciudad y trae aquí a los pobres, los lisiados, los ciegos y los cojos. Y el esclavo dijo: ‘Señor, se ha hecho lo que

²⁷ Lucas 7:6-9

ordenaste..., y todavía hay lugar.' Y el amo dijo al esclavo: 'Ve por los caminos y por los cercados, y fuérzalos a entrar, *para que mi casa se llene*' (Lucas 14:21-23). Si tuviera que dar mi mejor suposición para "Lucas, ¿qué viste?" Yo elegiría esa mesa de banquete. Cristo sentado a la cabeza, cenando y deleitándose con los que de otro modo nunca serían vistos. Lucas lo incluyó por una razón. Sí, eso es. Eso es lo que vio.

UNA OBRA MAESTRA ABSOLUTA

Cada año, miles de turistas visitan la Catedral de Chartres en Francia, reconocida desde hace mucho tiempo como una de las catedrales más bellas e históricamente más importantes de Europa. Debajo de su sombra, en lo alto de una colina que domina la monumental Catedral, se encuentra una pequeña casa solitaria, que en su mayor parte pasa desapercibida y prácticamente está fuera de la vista. La mayoría de los viajeros pasan por alto ese sitio de arte popular La Maison Picassiette, La Casa de los Millones de Piezas. Su historia se remonta a 1938, cuando su propietario, Raymond Isadore, comenzó a recolectar en un campo cercano trozos de vidrio, cerámica y tapas de botellas que otros habían tirado. Comenzó a decorar el exterior de su casita con brillantes mosaicos de coloridos pedazos rotos. Luego cubrió también el interior (incluso los muebles) con piezas brillantes. Finalmente, diseñó una capilla que representa imágenes de Jesús y una réplica de la catedral de Chartres y la ciudad circundante: su punto de vista era estratégico desde su amada casa en la cima de una colina. Continuó ampliando su casa de mosaicos hasta su muerte en 1964.

Lo que alguna vez fue descartado como basura, Monsieur Isadore lo reutilizó para convertirlo en asombrosas obras de arte. Mientras que otros veían basura, Isadore contemplaba una belleza innata bajo la superficie, obras maestras absolutas que necesitaban ser sacadas a la luz. Eso se parece mucho a Jesús.

¿Alguien ha aplastado tu espíritu sin posibilidad de reparación? ¿Tu vida está fragmentada en pedazos? ¿Está tu ego destruido? ¿Tu corazón está partido por la mitad? ¿Estás desprovisto de todo orgullo por la vida en la actualidad? Te aseguro que Él te ve. No pasarás desapercibido. “Espera un minuto, ¿escuché correctamente?” Quizás estés pensando, muy parecido a los pastores. ¡La respuesta es un sí rotundo!” Al igual que la Casa Picassiette de Raymond Isadore, la belleza más increíble a menudo se encuentra en las personas y lugares pasados por alto, y sí, destrozados. Durante Su tiempo en la tierra, Jesús recogió los pedazos de aquellos que fueron golpeados hasta quedar irreconocibles y los hizo mosaicos únicos. No salieron como antes, sino incluso mejores. Se parecían más a Él.

Preguntas de discusión para “Lucas, ¿Qué ves?”

Mirar atrás:

Si contactó a alguien que pudo haberse sentido abandonado por usted, ¿cómo respondió?

Informe cómo reaccionó cada uno de sus tres que permanecieron después de saber de usted.

Reflexión sobre el rechazo:

1. *Tómate un momento para reflexionar sobre tu propia vida. ¿Ha habido momentos en los que te has sentido invisible o rechazado? ¿Cómo podría Dios invitarte a verte a ti mismo y a los demás de manera diferente a la luz de su amor y aceptación?*

2. *Explore el tema de ser pasado por alto en la Biblia. ¿Puedes pensar en otros personajes o pasajes bíblicos que reflejen experiencias similares a las de Cindy?*
3. *Discuta casos en los Evangelios donde Jesús interactuó o mostró favor hacia los desechados y los marginados de la sociedad. ¿Qué revelan estas historias sobre el carácter de Dios?*
4. *Comente lo siguiente: Amy Dickinson observó: “No hay nada más doloroso que ser rechazado simplemente por ser quien eres”. Eso es cierto, pero yo añadiría: “No hay nada más hermoso que ser aceptado simplemente por ser quien eres”.*

El papel de las mujeres y la importancia de los pastores:

5. *Considere los papeles importantes desempeñados por las mujeres en la narrativa de Lucas, desde María y Elisabet hasta las mujeres que financiaron el ministerio de Jesús. ¿Cómo desafía Lucas las normas sociales de su época a través de su interpretación de las mujeres?*
6. *Explore el significado cultural y religioso de los pastores en los tiempos bíblicos. ¿Cómo la decisión de Jesús de revelar su nacimiento a los pastores desafía las expectativas de la sociedad y demuestra el amor de Dios por los marginados?*

Encontrar belleza en el quebrantamiento:

7. *Analice la parábola del banquete en Lucas 14. ¿Qué nos enseña esta parábola sobre el deseo de Dios de alcanzar a aquellos que a menudo son pasados por alto o marginados? ¿Qué cambios debería provocar en nosotros esa parábola?*

8. ¿Cómo ilustra la historia de la Casa Picassiette de Raymond Isadore la capacidad de Dios para transformar el quebrantamiento en belleza, y qué esperanza ofrece a los que están sufriendo?

Paso de acción para la próxima semana:

Esté atento esta semana a tres personas que podrían sentirse ignoradas o pasadas por alto. Elija una habilidad o talento que admire de ellos. Envíe una nota rápida tipo “para que lo sepas” para felicitarlos por ello. Por ejemplo: “¡Sidney! Para que lo sepas, siempre he apreciado lo bien que _____. ¡Espero que sonrías sabiendo que nunca pasa desapercibido!” Considere agregar un versículo bíblico como Proverbios 17:17, 1 Tes. 5:11, o 1 Cor. 15:58. Informe al grupo la situación y la respuesta la próxima vez que se reúnan.

Vaya un paso más allá: encuentre una oportunidad para demostrar que se preocupa por alguien. Cómprele un café a alguien y tómese el tiempo para hablar con él. Invita a un compañero de trabajo a almorzar si lo ves comiendo solo en su escritorio. Descubra los intereses de alguien y hable con él sobre ellos.

CAPÍTULO 4

Juan, ¿Qué ves?

“Veo a Dios”

Un enorme trozo de mármol toscamente cortado conocido como “El Gigante” estuvo abandonado en el patio de la Ópera del Duomo durante 25 años. Los dos artistas originalmente encargados de esculpir una figura del Antiguo Testamento para resguardar la Catedral de Florencia en Italia despreciaron la desagradable monstruosidad y afirmaron: “Vaya qué buena cosa puede salir de las canteras de Carrara”, debido a las flagrantes imperfecciones del mármol. Luego, en 1501, amaneció un nuevo día cuando un escultor prometedor entró en la arena. Si a otros artesanos se les hubiera preguntado: “¿Qué ves?”; mientras estaban parados debajo de la monstruosidad de 13,000 libras y 14 pies, sus jadeos colectivos habrían sido completamente negativos. No fue así con el joven de 26 años contratado para completar el proyecto, recién salido de su intento fallido de fraude artístico. Él mismo diría años después de sus esculturas: “Cada bloque de piedra contiene una estatua en su interior, y es tarea del escultor liberarla” y también, “Vi al ángel en el mármol y tallé hasta dejarlo libre con su acabado”. Con la obra develada cuatro años después, el 8 de septiembre de 1504, el resto del mundo finalmente pudo contemplar lo que el mayor escultor del mundo, Miguel Ángel, imaginó desde el principio: “Creé una visión de David en mi mente y simplemente eliminé todo lo que no era David... te presento a *David*”.

En el siglo I, mucha gente miraba a Jesús con menos consideración que un trozo de piedra. Entre sus compatriotas, fue objeto de innumerables bombardeos, entre ellos: es un simple carpintero y nada más; carece de educación²⁸; “¿puede venir algo bueno de Nazaret?”²⁹ Algunos dieron sutiles indicios de un nacimiento ilegítimo, “¿No es este el hijo de María?”³⁰, bromearon las multitudes. Habitualmente los niños estaban vinculados a los padres, nunca a las madres. Otros afirmaron rotundamente: “¡Tiene un demonio y está loco!”³¹ Incluso los parientes más cercanos de Jesús comentaron una vez: “¡Está loco!”³²

Sin embargo, un seguidor llamado Juan, que se describe a sí mismo como aquel a quien Jesús amaba, vio algo diferente. Mientras que Mateo vio al Mesías judío, Marcos el Hijo de Dios y Lucas el Hijo del Hombre, al contemplar a Cristo, Juan vio lo que pocos (si es que hubo alguno) vieron. Vio a Dios. Al igual que Miguel Ángel: “Os doy a David”, Juan nos dice: “Os doy a Dios”.

SALIR DEL ESCENARIO POR LA IZQUIERDA

En la década de 1990, pasé seis semanas en Nueva Jersey capacitándome para un trabajo como farmacéutico. Asistí a la obra de Broadway en Nueva York: El Fantasma de la Ópera. Ser testigo de un consorcio tan tremendo de accesorios y personajes llenando un gran escenario fue fascinante. Uno por uno, en varias etapas, los papeles menores salían del escenario o “salían del escenario por la izquierda”, que es una directiva utilizada en el teatro para guiar a los actores dentro y fuera del escenario. Se define como “una salida

²⁸ Marcos 6:2-3

²⁹ Juan 1:46

³⁰ Marcos 6:3

³¹ Juan 10:20

³² Marcos 3:21

adecuada que se realiza para no llamar la atención sobre uno mismo en la escena”.³³

Fueron necesarias algunas conjeturas iniciales para predecir qué personaje podría eventualmente ser impulsado al centro del escenario. Pero con cada musical o producción, llega un momento definitivo, en un instante preciso, en el que el público puede determinar por primera vez quién es la estrella del programa: “Oh, ahí está, ese es él, él es el principal”. En *El Fantasma de la Ópera*, tomó un buen tiempo para darse cuenta. No es así con la sinopsis de Juan. Antes de que se abra el telón, y mucho antes de que se encienda por primera vez el interruptor de un reflector, Juan catapulta a la Estrella de su narrativa a su audiencia en la primera línea del capítulo uno: “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1).

Con esto como punto de partida, podemos comparar el trato que Juan dio a Jesús con el drama divino. Desde el telón que se levanta por primera vez en el acto inicial (es decir, Juan 1:1) hasta su conclusión en Juan 21:25, “Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir”, la atención de Juan está fijada exclusivamente en Cristo. El centro del escenario, que siempre está al frente y al centro en este relato, está reservado para Cristo, cuya gloria no debe ser compartida con otro. Puedo asegurarles que todos los demás personajes de la narración de Juan lo ven precisamente desde esa perspectiva. Podríamos relegar el 100% de lo que sigue (incluidas personas, lugares y cosas) a miembros secundarios del reparto. Muy parecido a la poesía de Shakespeare:

Todo el mundo es un escenario,
Y los hombres y mujeres simples actores;
Tienen sus salidas y sus entradas;

³³ thefreedictionary.com (el autor hace referencia a este sitio web en inglés)

O a los versos de mi banda de rock preferida, Rush:

Todo el mundo es de cierto un escenario
Y nosotros simples actores
Intérpretes y presentadores

¿A quién más considera Juan bajo esa luz?

- Comencemos con Juan el Bautista, el mejor actor de reparto, un papel que aceptó con entusiasmo. El Bautista fue honrado con el galardón más fantástico de la historia³⁴ y, sin embargo, cuán feliz estaba al ver que su papel disminuía mientras creciera el de Jesús. “Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe” (Juan 3:30), y “Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo” (Juan 1:30).
- María, la madre de Jesús, es la mejor actriz de reparto. Cuando se le preguntó sobre el fiasco social de quedarse sin vino en las bodas de Juan 2, ella fue enfática: “¡Haz lo que Jesús diga que hagas!” Una consideración en la que tanto católicos como protestantes pueden estar de acuerdo.
- Los milagros, que veremos más de cerca, reciben un breve asentimiento y se parecen más a los créditos relegados al final de las películas. La cuestión es a quién apuntan. Nunca tuvieron la intención de ser un fin en sí mismos. “... las mismas obras que yo hago, dan testimonio³⁵ de mí, que el Padre me ha enviado” (Juan 5:36).
- ¿O qué pasa con Dios el Espíritu Santo, igual al Padre y a Jesús en todos los aspectos? Se deleita en desviar la luz

³⁴ De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él. Mateo 11:11

³⁵ Testificar se define universalmente como aquello por lo que una persona o una cosa se distingue de las demás y se la conoce.

de sí mismo y proyectarla sobre el Hijo. El Consolador, o Espíritu Santo, prometió Jesús, “él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26). Y nuevamente en Juan 15:26: “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.” Observe cómo el Espíritu recuerda las palabras de Jesús, no las suyas, y “testifica” de Jesús, no de sí mismo. Ambos versos son característicos de la reflexión y la redirección que ya he comentado.

Juan aligera incansablemente todo lo demás, incluidos objetos inanimados como el Templo y actos milagrosos como curaciones, dejándolos a un lado en la obra principal. No permite que nada ni nadie distorsione su visión de Jesús.

LA PIEZA CENTRAL DEL JUDAÍSMO

Imaginemos por un momento la enormidad del Templo de Herodes y cómo debe haber proyectado su gran sombra sobre Jerusalén. Entonces considere cuán eclipsada parecía la colosal estructura cuando se yuxtaponía a nuestro Señor. A los ojos de Juan, los potenciales adherentes al mensaje de Jesús deben fijar su mirada en Su persona en lugar de en ladrillos y cemento. Quizás recuerdes la vez que Jesús volcó las mesas de los cambistas y ahuyentó a los mercaderes y a su ganado con un látigo. Se enfureció ante la burla que se hacía de la casa de Su Padre. Los presentes insistieron en Juan 2:18-20: “Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto? Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del **Templo de Su cuerpo.**” Una vez más, el Templo, pieza central de la religión judía, tuvo que salir del escenario por la izquierda, “para no llamar la atención sobre sí mismo en la obra”, desde que había llegado el Mesías. En ese momento, el propósito

final del Templo, señalar la venida del Mesías, estaba completo. Luego, finalmente, en el año 70 d.C., los ladrillos y el cemento dejaron de existir cuando Tito, el emperador romano, sitió Jerusalén y arrasó su Templo.

Juan incesantemente se fija en el Señor de muchas maneras. En uno de esos casos, recuerda un suceso narrado en la historia de los reyes persas. Cuando la esposa de uno de los generales de Ciro, el rey mencionado en Isaías, fue acusada de traición y condenada a muerte. El marido se presentó ante Ciro, cayó de bruces y dijo: *“Oh Señor, quita mi vida en lugar de la de ella. Déjame morir en su lugar”*. Ciro dijo: *“Un amor como ese no debe ser estropeado por la muerte”*. Mientras la pareja se alejaba, el marido le preguntó a su esposa: *“¿Te diste cuenta con cuánta bondad nos miró el rey cuando te concedió el perdón?”*. La esposa respondió: *“No tenía ojos para el rey. Solo vi al hombre dispuesto a morir en mi lugar.”* Esa historia fue como un precursor de las palabras escritas por el Apóstol unos 600 años después: *“Nadie tiene mayor amor que este: que uno dé su vida por sus amigos.”*³⁶

SEÑALES QUE ATESTIGUAN

¿Qué pasa con lo milagroso? ¿Qué trato le dio Juan a eso? Seamos sinceros. Conceder la vista a alguien que nació ciego o devolverle la vida a una persona que había estado muerta por cuatro días fueron eventos espectaculares, sin duda. Las multitudes persistieron en meterlos al centro. Juan no lo hizo. Se siente como si ejecutara perfectamente una versión de hombre honesto del truco de señuelo y cambio pero sin malas intenciones. La multitud queda cautivada por lo extraordinario y, en cuestión de segundos, Juan muestra el guión real y lo deposita a los pies de Jesús. ¿Dónde vemos eso? Está dentro del texto.

³⁶ Juan 15:13

En lugar de usar el término *milagro* para los actos sobrenaturales de Jesús, Juan se diferencia de Mateo, Marcos y Lucas al emplear una expresión diferente: *señales que atestiguan* (*martur* en griego), que significa “testificar que algo es así, recomendar o dar un buen informe”. Es interesante notar que el griego *martur* es la misma palabra que Cristo Resucitado dio cuando comisionó a Sus discípulos a difundir Su mensaje: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”³⁷ Los testigos literalmente leen: “Serán mis mártires”. Con el tiempo, los testigos fueron asesinados por difundir su fe, por lo que fueron considerados “mártires”. Si definimos a las “señales que atestiguan”, podemos decir que son para autenticar o confirmar algo más allá de ellas mismas³⁸. Cuando una aerolínea envía una confirmación de que su asiento está reservado en tal vuelo, no envía el asiento acolchado en sí mismo, sino que confirma que el asiento está allí para usted. De la misma manera, hechos como los milagros de Jesús actúan como si lo confirmaran, nada más. Si continuamos con la analogía, podríamos imaginar una mesa de banquete en lugar de asientos de avión, con sus propios puestos reservados. Las invitaciones son enviadas, y el que quiera puede cenar con Él (Apocalipsis 3:20).

NÚMERO 7

A continuación, para enfatizar a Quién apuntaban las señales sin restar valor a su naturaleza milagrosa, Juan tenía que tomar una decisión. ¿Cuántos de esos actos confirmatorios debería sacar de los almacenes de material a su disposición? Veremos eso pronto; pero

³⁷ Hechos 1:8

³⁸ *semeion* – una señal (típicamente milagrosa), dada especialmente para confirmar, corroborar o autenticar. *semeion* (“signo”) que enfatiza el propósito final que exalta a quien lo da. / de milagros y prodigios por los cuales Dios autentifica a los hombres enviados por Él.

de antemano, si nosotros somos los alumnos y él el instructor, no podemos ignorar las palmadas que dicen: “¡Escuchen! ¡Escuchen!”

Si retrocedemos por un minuto y analizamos el contexto de la Torá (siendo la Torá la base sobre la cual se construyeron los sistemas de creencias del judaísmo), descubrimos que los números significaban algo; estaban totalmente llenos de significado, mucho más que en nuestros días. Es muy parecido a una maestra de escuela que aplaude y dice: “Escuchen, escuchen”, o a las luces parpadeantes en el tablero de un automóvil: “¡Debes prestar atención a esto!” Desde mi punto de vista, el número siete se destaca muy por encima de la mayoría de los números registrados en las Escrituras. Siete significa plenitud, totalidad, lo que está entero o completo. Juan fue testigo de muchos milagros, pero fiel a su estilo, solo eligió siete para contarnos. Creo que Juan estaba recalcando el punto de que Jesús es “plena, total, completamente” quien dice ser: Dios. ¡Los milagros por siete veces solidifican ese punto!

Si se siente tentado a pensar: “Bueno, eso es solo una coincidencia”, o que ya ha leído demasiado sobre esto, hay un número 7 adicional que debemos reconocer y que une toda la disertación de Juan. Tendrás que esperar hasta la parte 2 para analizar esto en detalle, pero por el momento, debes saber que Juan destaca que Jesús afirma ser Dios siete veces y de siete maneras diferentes. Este es un claro ejemplo de cómo Dios está en los detalles, mucho más que “el diablo en ellos”, como tanta gente exclama.

En respuesta a la pregunta: “Juan, ¿qué ves?”, me encanta la observación de C. S. Lewis que servirá para cerrar por el momento: “Mientras estés atento y tengas que contar los pasos, todavía no estás bailando, sino solo aprendiendo a bailar. Un buen zapato es un zapato en el que no tienes que fijarte. La buena lectura se vuelve posible cuando no es necesario pensar conscientemente en los ojos, la luz, la letra impresa o la ortografía. El servicio religioso perfecto sería uno en el que estaríamos casi inconscientes del mismo, porque toda nuestra atención habría estado solamente en Dios.” De esto, concluiría, la crónica perfecta de la vida de Jesús de Nazaret sería

aquella que leeríamos prácticamente sin notarla; nuestra atención habría estado exclusivamente en Dios. El Evangelio de Juan logra precisamente eso.

Preguntas de discusión para “Juan, ¿Qué ves?”

Mirar atrás:

Actualice al grupo sobre las respuestas que recibió después de enviar sus tres notas “para que lo sepa”. ¿Fue incómodo o bienvenido? ¿Qué dijiste? Si conociste a alguien en persona, compártelo con el grupo.

Reflexión sobre Miguel Ángel y el Mármol “El Gigante”:

1. ¿Cómo refleja la historia de Miguel Ángel y el mármol “El Gigante” el concepto de ver potencial donde otros ven imperfección?
2. ¿De qué manera se puede aplicar esta historia a nuestra percepción de nosotros mismos y de los demás a la luz del poder transformador de Dios?

Comparando a Jesús con el mármol:

3. ¿Qué lecciones podemos extraer del enfoque de Miguel Ángel sobre la escultura y aplicarlas a cómo vemos y nos acercamos a Jesús en nuestras vidas?

El foco de la narrativa de Juan:

4. ¿Por qué crees que Juan consistentemente desvía la atención de los personajes y eventos secundarios y la pone en Jesús?
5. ¿Cómo podemos aplicar el enfoque de Juan a nuestras propias vidas, asegurando que Jesús siga siendo el foco central en medio de distracciones y prioridades en competencia?

El uso que hace Juan de las “señales que atestiguan”:

6. ¿Cómo afecta el hecho de ver los milagros de Jesús como “señales que atestiguan” nuestra comprensión de su propósito y significado?

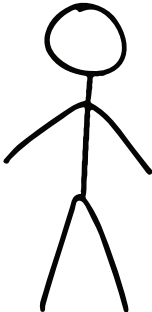
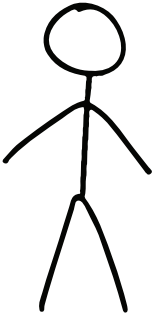
Las afirmaciones de Jesús sobre Su divinidad en el evangelio de Juan:

7. ¿Cómo influye la comprensión de la divinidad de Jesús tal como se presenta en el Evangelio de Juan en nuestra creencia y relación con Él?
8. Reflexione sobre la observación de C.S. Lewis acerca de notar y contar los pasos al bailar. ¿Cómo podemos aplicar este concepto a la comprensión y experiencia de Dios en nuestras vidas?
9. Discuta formas prácticas en las que podemos asegurar que Jesús siga siendo el foco central de nuestra vida personal, relaciones y ministerios, similar al enfoque de Juan en su Evangelio.

Paso de acción para la próxima semana:

Esto llevará algún tiempo, pero escribe en un papel cómo se vería tu vida ante el público si se desarrollara en el centro del escenario. Clasifica cómo se vería el elenco de personajes en orden de prominencia. ¿Quién o qué destaca más? Incluye a aquellas personas

ENTRE BASTIDORES

Familia 
DIOS 

PERSONAJE

detrás de escena que otros tal vez no vean pero que te ayudan a vivir tu vida.



P A R T E I I

¿Qué Quieres que
Veamos?

CAPÍTULO 5

¿Qué Quieres que Veamos, Mateo?

“Vean a Emanuel”

El 4 de octubre de 1995, el huracán Opal azotaba la costa de Alabama y arrasaba mi casa en Montgomery. Como es habitual en quienes se preparan para las tormentas, decidí correr en el último momento hasta el supermercado local. Corriendo para entrar y salir lo más rápido posible, no pude evitar notar un pequeño gatito escondido debajo del auto a mi lado. El gatito debió ser el más pequeño de la camada debido a su pequeño tamaño. Con una tormenta inminente acercándose, había muy poco tiempo para convencer a este gatito de que se pusiera a salvo.

Como era de esperar, cada vez que me inclinaba hacia el lado izquierdo del auto, el gatito rápidamente corría hacia la derecha. Cada vez que me arrodillaba en la parte de atrás, corría hacia el frente. Me estaba exasperando después de no menos de diez vanos intentos de ayudarlo. Mi última opción era comprar comida para gatos, de esas que contienen carne real. Desafortunadamente, ni siquiera la comida para gatos funcionó ya que venía de la mano de una especie más grande y extraña, yo. Mientras me alejaba, las bandas exteriores de viento y lluvia de Opal habían llegado con fuerza.

Aquí estoy, todos estos años después, y por muy loco que parezca, puedo recordar vívidamente la sensación de impotencia de tratar de

ayudar a una pequeña criatura empapada y temblorosa solo para asustarla. Lo que se necesitaba era otro gatito, o incluso un gato grande, que hubiera sacado al gatito de la tormenta. Cualquier otra persona, o cualquier otra cosa, solo lo habría ahuyentado aún más.

Si solo aprende una cosa de esta historia, sepa esto: el mandamiento más repetido en las Escrituras es “¡No temas!” A pesar de la gravedad de la tormenta que enfrenta, lo más seguro es que tendrá un Rescatador. Su Nombre es Jesús de Nazaret, quien puede conducirte a un lugar seguro. Sin embargo, y esto es muy significativo, no puedes huir de Su voz cuando Él llama. Recuerda, puedes confiar en Él. Oh, seguramente puedes. “¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!” (Mateo 14:27)

Hay un Dios que corre hacia los cansados, los
desgastados y los débiles. Y las mismas manos
suaves que me sostienen cuando estoy destrozado,
conquistan la muerte para traerme la victoria.
(Mullen, Nicole; “Mi Redentor Vive”)

En muchos casos en los que Dios se apareció a su pueblo, reaccionaron de la misma manera que ese gatito. Cuando “el trueno rugió y los relámpagos brillaron en el monte Sinaí”, los israelitas se horrorizaron por completo (Éxodo 19:16) al imaginarse cayendo en manos de un Dios enojado; “y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy espantado y temblando”³⁹. El Pueblo Elegido siguió retrocediendo más y más, sintiéndose inmovilizado y comenzando a entrar en pánico, suplicando a Moisés que les hablara, pero no Dios, “¡de lo contrario moriremos!”⁴⁰

También hubo un momento en que Isaías vio al Señor “sentado sobre un trono, alto y sublime... ¡y los umbrales temblaron a la voz del que clamaba!” En ese momento cayó en pedazos exclamando: “¡Ay de mí! que soy muerto” (Is. 6). Pero entonces todo cambió. El científico J. Robert Oppenheimer dijo una vez: “¡La mejor manera de enviar

³⁹ Hebreos 12:21

⁴⁰ Éxodo 20:18-19

una idea es envolverla en una persona!”. Pero ¡oh, la llegada de Cristo fue mucho más que una idea! Era, en las palabras introductorias de Mateo, Elohim con nosotros, o Emanuel.

Mateo le da al lector una impresión temprana de que Jesús es Dios encarnado (Mateo 1:22-23). El Dios invisible de los cielos se podía sentir físicamente e interactuar con Él cara a cara. Los truenos, el humo que se elevaba desde el interior de las montañas, los relámpagos y las trompetas ensordecedoras estaban muy lejos de la suave y gentil llegada de un infante Príncipe a las afueras de la ciudad. ¡Qué extraña la idea de acunar al Dios del Monte Sinaí! Es fácil dar por sentado que nos cuentan la historia navideña una vez al año; para los amigos de Mateo, se escuchó por primera vez en la historia.⁴¹

En efecto, nuestro precioso Redentor prodigó a la humanidad con la posibilidad de una adoración sin restricciones al hacerse humano. Debido a que la gente pudo ver y tocar a Dios por primera vez, “hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre”, confiaron en que Él los guiaría a un lugar seguro (Fili. 2:7-8). En términos prácticos, Mateo vuelve a relatar siete encuentros de contacto físico, incluidos varios ceremoniales intocables.

CONTRAPESOS

Un contrapeso es un peso que, al aplicar una fuerza opuesta, proporciona equilibrio y estabilidad a un sistema mecánico.⁴²

Hay una tendencia a sobrepasar la dicotomía que presenta la vida de Cristo hacia un extremo u otro. Si nos inclinamos demasiado del lado de la misericordia de Dios, dejando de lado Su ira o viceversa, solo alteraremos el equilibrio que Dios ha establecido. Por ejemplo, si

⁴¹ Durante 11 meses al año el cristianismo permanece en gran medida oculto al sector público. Diciembre no.

⁴² <https://en.wikipedia.org/wiki/Counterweight> (el autor referencia un concepto de contrapeso en Wikipedia)

usamos anteojeras de misericordia y ofrecemos un trato preferencial al Señor como se describe en los himnos navideños (es decir, “El niño en un pesebre, manso y apacible, despierta silenciosamente”), o a versos como “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que *soy manso y humilde de corazón*”⁴³, nos quedamos con un producto a medio terminar. Los mansos y apacibles tienen su lugar, sin duda. Jesús pronunció a esas personas como “bienaventuradas” en las Bienaventuranzas. Las Bienaventuranzas fueron una serie de “bendiciones” que Jesús dio al comienzo de Su Sermón del Monte. “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.”⁴⁴ Eso no debe confundirse con ser una presa fácil. Si el Sermón del Monte tuviese volumen, comenzaría suavemente con el botón bajado (Bienaventuranzas), pero subiría a todo volumen al final del mensaje. Contiene lo más agudo de todas las enseñanzas de Jesús. Puedes escuchar el contrapeso si lo escuchas de principio a fin.

- ¡No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos!⁴⁵
- Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.⁴⁶
- ¡Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad!⁴⁷

⁴³ Mateo 11:28-29

⁴⁴ Mateo 5:3-7

⁴⁵ Mateo 7:6

⁴⁶ Mateo 7:19

⁴⁷ Mateo 7:23

En las Crónicas de Narnia, una joven llamada Lucy siente curiosidad por Aslan, una figura de león que representa a Cristo. Durante su diálogo con el señor y la señora Castor, esta última advierte a Lucy:

“Si hay alguien que pueda presentarse ante Aslan sin que le tiemblen las rodillas, es más valiente que la mayoría o simplemente un tonto”, dijo la señora Castor.

“¿Entonces es peligroso?” dijo Lucía.

“¿Peligroso?” dijo el señor Castor. “No oyeron lo que les dijo la señora Castor? ¿Quién ha dicho algo sobre peligro? ¡Por supuesto que es peligroso! Pero es bueno. Es el Rey, les aseguro.”⁴⁸

Al igual que el señor y la señora Castor, Philip Yancey postuló: *“Descubrí que Jesús se parecía poco a la figura del señor Roger que había conocido en la escuela dominical, y era notablemente diferente a la persona que había estudiado en el colegio bíblico. Por un lado, era mucho menos manso... Ciertamente, parecía más emocional y espontáneo que la persona promedio, no menos. Más apasionado, no menos”*⁴⁹. ¿Estaríamos de acuerdo en que la iglesia, o los cristianos, han domesticado a Cristo? Y si es así, ¿de qué maneras? En mi opinión, lo hemos hecho. Al igual que con Aslan el león, no con Aslan el gatito, necesitamos un nivel saludable de miedo.

El Sermón de la Montaña, al menos desde una perspectiva micro, ejemplifica no solo el Evangelio en su conjunto sino también, a mayor escala, el Antiguo y el Nuevo Testamento colectivamente. Digo esto porque si estudias los tres capítulos (5-7) en contexto, notarás cómo los extremos del espectro de la gracia y la verdad se templan entre sí. Los teólogos se apresuran a declarar que “la gracia y la justicia se besan en la persona de Cristo en la cruz”, lo cual es indudablemente

⁴⁸ Las Crónicas de Narnia: El León, La Bruja y El Ropero, por C. S. Lewis

⁴⁹ Yancey, Philip. The Jesus I Never Knew

cierto, no solo para las Escrituras en general, sino para el Evangelio de Mateo en su conjunto, hasta llegar a este sermón. En resumen, el Dios del Monte Sinaí todavía está presente en la montaña, pero mucho más manso.

LAS PUERTAS DE Ghiberti

Relieve, también llamado relieve (del italiano *relievare*, “levantar”), en escultura, es cualquier obra en la que las figuras se proyectan desde un fondo de soporte, generalmente una superficie plana. Los relieves se clasifican según la altura de proyección o desprendimiento de las figuras del fondo. Lorenzo Ghiberti, escultor y orfebre italiano de la época del Renacimiento (1378-1455 d. C.), fue famoso por su maestría en el trabajo en relieve. Las Puertas de Bronce del Baptisterio de Ghiberti están situadas en la catedral de Florencia. En las icónicas puertas de Bronce Norte resaltan 28 paneles que representan la vida de Cristo en el Nuevo Testamento. La puerta Este, sin embargo, pasaría a ser conocida como la más espectacular. Estas puertas estaban compuestas por 10 paneles más grandes inspirados en los héroes de la fe del Antiguo Testamento. Fueron elaborados durante 27 años y miden aproximadamente 17 pies de altura. Miguel Ángel se refirió acertadamente a ellas como las “Puertas del Paraíso”, título que aún conservan en la actualidad. Ghiberti tuvo la capacidad de proyectar algunas figuras en primer plano en alto relieve, pareciendo así cercanas, mientras que las características del fondo se realizaron en bajo relieve, aproximando así la distancia.

De la misma manera, Mateo eleva a Jesús muy por encima de las figuras bíblicas que le precedieron (alto relieve), pero logra hacerlo sin borrar a los demás (bajo relieve). El Nuevo Pacto sobresale del Antiguo; no es distinto de él. Al igual que las puertas de Ghiberti, la composición de Mateo es una obra maestra cuidadosamente elaborada que demuestra la habilidad del autor en el arte de narrar

historias. Es una exhibición magistral. Podemos ver la combinación de lo viejo y lo nuevo.⁵⁰

GRAFFITI

En segundo grado, no me consideraban un prodigio artístico. Las posiciones de Ghiberti y Miguel Ángel siguen seguras. Cuando llegó el momento de entregar a cada estudiante los grandes premios de fin de año escolar de 1974, mi maestra me entregó el premio “Mejor con las Tijeras”. Esto contrasta marcadamente con los premios otorgados a Beth Ann (Mejor músico), Grant (Más atlético) o Virginia (Mejor pintora). Claramente, la Sra. West tuvo que profundizar para encontrar mi talento oculto, lo cual incluso yo pensé que era una exageración considerando lo mal que era para recortar cosas. Me sentía más preparado para el graffiti, un hecho bien conocido del que mi madre podía atestiguar. Ella usó su antigua secretaria (pequeño buró) durante años. Un día, mientras pagaba las cuentas, con la luz del sol brillando desde el ángulo correcto, distinguió tan claro como el día: “George Shamblin WUZ here”, grabado en cursiva en la secretaria. Años atrás, ella habría estado furiosa. Pero a medida que esos años pasaron y se desvanecieron en gratos recuerdos, también la talla se desvaneció. Dejando a un lado el bolígrafo, la chequera y las facturas, se dirigió a la cocina para buscar algo que aliviara el problema de una firma descolorida en una posesión muy valiosa. No regresó con pulidor o acabado para madera, sino con un cuchillo afilado. Luego comenzó a volver a tallar cada letra, una por una, para guardar un buen recuerdo de su hijo menor.

Si el Antiguo Testamento oculta el Nuevo Testamento y el Nuevo Testamento revela el Antiguo, entonces ambos permanecerán para siempre inseparablemente unidos. Jesús afirmó lo mismo en Mateo 13:16-17: “Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros

⁵⁰ Un dato interesante es que en 1419 Ghiberti ganó el encargo de hacer una estatua de San Mateo.

oídos, porque oyen. Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.” El relato de Mateo no permitió que el Antiguo Testamento se desvaneciera con los años. Incluyó un elenco colorido y atemporal de personajes, temas e historias. Él vuelve a tallar cada letra para nosotros, una por una, pero con el tono del nuevo pacto, para mantener el brillo original como antes. De hecho, las cosas son ahora diferentes entre los dos testamentos, pero su armonía es innegable. “En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó” (Mateo 11:25-26).

A través del poder del Espíritu Santo, el relato de Mateo ha abierto los corazones de incontables “niños” a lo largo de los siglos. Nunca me canso de escuchar relatos de conversiones centrados en este libro. Pero la obra del evangelio no termina ahí. Los creyentes nunca llegan; debemos progresar continuamente. Y a medida que nos iluminamos más y más, nuestro Salvador ciertamente parece hacerse más grande con cada página que pasa.

Me acuerdo de una escena profunda del Príncipe Caspian de C. S. Lewis. Ha pasado mucho tiempo y Lucy vuelve a ver a Aslan después de entrar en Narnia. De este rico diálogo surge:

‘Aslan’, dijo Lucy, ‘eres más grande’.

‘Eso es porque eres mayor, pequeña’, respondió él.

‘¿No porque lo seas?’

‘No soy. Pero cada año que crezcas, me encontrarás más grande’.

Esa última frase simplemente me llama la atención. Aquí está de nuevo con algunos énfasis y cursivas añadidas: ‘No lo soy. Pero cada año que crezcas, Me encontrarás más grande’.

Al final del día, estudiar este Evangelio amplía mi concepto de Jesús. No es que Él crezca; Dios es el mismo ayer, hoy y siempre.

Él simplemente parece más grande, porque soy capaz de verlo un poquito más como Él realmente es, lo que a su vez me hace crecer.

Preguntas de discusión para: ¿Qué quieres que veamos, Mateo?”

Mirar atrás:

Comparte cómo categorizarías tu vida si se desarrollara en el centro del escenario para que otros la vieran. Describe el elenco de personajes que previste y su orden de prominencia. ¿Quién o qué destacó más? ¿A quién agregaste detrás de escena que te apoya?

Enfrentando las tormentas de la vida:

1. ¿Cómo ilustra la historia del encuentro con el gatito antes del huracán Opal nuestra respuesta al miedo y la incertidumbre en medio de las tormentas de la vida?

El encuentro en el Monte Sinaí:

2. Explore Éxodo 19:16-19 y analice la reacción de los israelitas al encontrarse con Dios en el monte Sinaí. ¿Cómo contrasta su temor y temblor con nuestro acercamiento a Jesús como nuestro Salvador?

Encontrando a Jesús en el Nuevo Testamento:

3. Reflexione sobre Mateo 1:22-23 y cómo la llegada de Jesús al Nuevo Testamento difiere de la atronadora revelación en

el Monte Sinaí. ¿Cómo demuestra la encarnación de Jesús el deseo de Dios de relacionarse con nosotros a nivel personal?

Equilibrando la gracia y la verdad:

4. Es importante mantener un equilibrio entre la misericordia de Dios y Su justicia. ¿Cómo influye este equilibrio en nuestra comprensión del carácter y la misión de Jesús?

El Sermón del Monte:

5. ¿Cómo encarna el Sermón del Monte (Mateo 5-7) la gracia y la verdad, desafiándonos a vivir una fe holística? En una escala del 1 al 5, ¿cómo calificaría el equilibrio de su vida de fe? ¿Te inclinas más por la gracia o por la verdad?

ANTIGUO TESTAMENTO	NUEVO TESTAMENTO
Ley	Gracia
Héroes de la fe	Jesús
Profetas	

La Armonía del Antiguo y Nuevo Testamento:

6. ¿De qué manera el Evangelio de Mateo cierra la brecha entre el Antiguo y el Nuevo Pacto, resaltando la continuidad y armonía entre ellos? ¡Mirad! ¡Otra gráfica!

Crecimiento Personal en la fe:

7. Vuelve a leer la cita del Príncipe Caspian de C. S. Lewis acerca de que Aslan parece más grande a medida que Lucy crece. ¿Cómo se profundiza y expande nuestra comprensión de Jesús a medida que crecemos en nuestro camino de fe?
8. Comente lo siguiente: ¿Estaríamos de acuerdo en que la iglesia, o los cristianos, han domesticado a Cristo? Y si es así, ¿de qué manera?

Paso de acción para la próxima semana:

Como se mencionó, Mateo vuelve a contar siete encuentros de contacto físico de Cristo. El segmento más marginado de la sociedad actual son los ancianos, que anhelan un contacto afectuoso, especialmente aquellos que residen en residencias de ancianos. Establezca una hora para que su grupo visite el asilo de ancianos más cercano. ¡No te demores! La administración cuenta con juegos y actividades.

CAPÍTULO 6

¿Qué Quieres que Veamos, Marcos?

“Vean Solo Esto: El Hijo”

Hace muchos años, había un hombre muy rico que compartía con su hijo la pasión por el coleccionismo de arte. Tenían obras invaluable de Picasso y Van Gogh adornando las paredes de su finca familiar. A medida que se acercaba el invierno, la guerra envolvió a la nación y el joven partió para servir a su país. Al cabo de unas pocas semanas, su padre recibió un telegrama. Su hijo había muerto. Angustiado y solo, el anciano afrontó las próximas fiestas navideñas con angustia y tristeza. La alegría de la temporada se había desvanecido con la muerte de su hijo. Una mañana de Navidad, un golpe en la puerta despertó al anciano deprimido. Mientras caminaba hacia la puerta, las obras maestras de arte en las paredes solo le recordaron que su hijo no volvería a casa. Al abrir la puerta, lo recibió un soldado con un gran paquete en las manos y le dijo: “Yo era amigo de su hijo. Yo era a quien estaba rescatando cuando murió. ¿Puedo pasar unos momentos? Tengo algo que enseñarle.”

El soldado mencionó que era artista y luego le entregó el paquete al anciano. Le sacó el papel de la envoltura y le reveló un retrato del hijo del hombre. Aunque el mundo nunca lo consideraría obra de un genio, la pintura presentaba el rostro del joven con sorprendente detalle. Abrumado por la emoción, el hombre colgó el retrato sobre la

chimenea, apartando obras de arte valoradas en millones de dólares. Una vez cumplida su tarea, el anciano se sentó en su silla y pasó la Navidad contemplando el regalo que le habían dado. La pintura de su hijo pronto se convirtió en su posesión más preciada, eclipsando con creces cualquier interés por las obras de arte que clamaban los museos de todo el mundo.

La primavera siguiente, el anciano murió. El mundo del arte esperaba con impaciencia la próxima subasta. Según el testamento del anciano, todas las obras de arte se subastarían el día de Navidad, día en que recibió el mayor regalo. Pronto llegó el día y coleccionistas de arte de todo el mundo se reunieron para pujar por algunas de las pinturas más espectaculares del mundo. Los sueños se cumplirían ese día. La subasta comenzó con un cuadro que no estaba en la lista de ningún museo. Era el cuadro del hijo del hombre. El subastador pidió una oferta inicial, pero la sala estaba en silencio. “¿Quién abrirá la puja con 100 dólares?” Nadie habló. Finalmente, alguien dijo: “¿A quién le importa ese cuadro? Es solo un retrato de su hijo. Pasemos a lo bueno”. El subastador respondió: “No, primero tenemos que vender este. Ahora, ¿quién se quedará con el hijo?” Finalmente, un vecino del anciano le ofreció 10 dólares. “Eso es todo lo que tengo. Conocía al chico, así que me gustaría tenerlo”. El subastador dijo: “Se va una vez, se va dos veces... se fue”. El mazo cayó. Los aplausos llenaron la sala y alguien exclamó: “¡Ahora podemos ofertar por los verdaderos tesoros!” El subastador miró la sala llena de gente y anunció que la subasta había terminado. Todos quedaron atónitos. Alguien habló y dijo: “¿Qué quieres decir con que se acabó? No vinimos aquí por un cuadro del hijo de alguien. ¡Aquí hay arte por valor de millones de dólares! ¿Qué está sucediendo?” El subastador respondió: “Es muy sencillo. Según la voluntad del padre, quien se queda con el hijo... se queda con todo”. Esto nos pone las cosas en perspectiva, ¿no? El mensaje es el mismo cada Navidad. Por el amor del Padre... quien recibe al Hijo, lo recibe todo.

Si Marcos hubiera sido artista, no lo incluiría en la lista de grandes como Rembrandt, Rafael o Monet. Sus toques finales no son tan impecables como los de Lucas. Mientras que el griego de Lucas

era pulido y más refinado, Marcos era un tipo de persona obrera que pintaba no muy bien. Sus oraciones están fragmentadas, sus procesos de pensamiento se entrecortan y su disposición del material es tosca. Para él, lo que estaba en juego era la carne y las patatas de la Buena Nueva. Los detalles más finos, o matices, solo lo frenaron. No malinterpretes; de ninguna manera estoy sugiriendo que su interpretación tuviera menos valor intrínseco, ni mucho menos. Es simplemente rudimentario, comparable a las obras de arte pegadas en un refrigerador. Y si le preguntaras a cualquier padre o abuelo: “¿Hay algo en la tierra más precioso a tu vista que la obra de arte de tu hijo pegada con cinta adhesiva en el refrigerador? ¿Cómo Picasso? ¿O Van Gogh?” De ninguna manera; a los ojos del espectador, son igualmente invaluableles.

Marcos, de manera análoga al soldado y su retrato de la historia anterior, deja una cosa clara: quien recibe al Hijo, lo obtiene todo. Es solo a Jesús a quien debemos ver y considerar. Pero deja entrever que se supone que no debemos permanecer inmóviles para siempre, deliberando sobre lo que vemos (como los clientes de los museos reflexionando ante fotografías durante horas y horas). Deducimos que la mirada de Marcos está puesta muy adelante, como en un camino o sendero hacia el que nos está empujando.

Si pretendemos ser lectores primerizos, podemos imaginarlo caminando mientras habla nerviosamente, contándonos detalles pertinentes y poniéndonos al día mientras viajamos. Cada 5 o 10 pasos, mira constantemente por encima del hombro para asegurarse de que todavía estemos atentos mientras corre hacia adelante y agita su mano con frecuencia en un movimiento circular, indicándonos que mantengamos el ritmo y no nos quedemos demasiado atrás. Se muere por llevarnos a algún lugar rápidamente, pero ¿dónde? Prometo que eventualmente llegaremos allí, pero primero hay que atender a muchos otros asuntos.

¡INMEDIATAMENTE!

La interpretación de Marcos está llena de acción, como una persecución a alta velocidad en televisión. Emplea dos palabras destacadas, “inmediatamente” y la conjunción “y”. ¡“Inmediatamente” aparece la gran cantidad de 41 veces! Su propósito es mantenernos al paso con el ajetreo de los acontecimientos que rodean a Jesús. Por ejemplo:

- “Enseguida (inmediatamente), el Espíritu lo impulsó a ir al desierto”. (Marcos 1:12, NVI)
- “Al instante (inmediatamente) dejaron las redes y lo siguieron”. (Marcos 1:18, NVI)
- “Tan pronto (inmediatamente) como salieron los fariseos, comenzaron a tramar con los partidarios del rey Herodes cómo matar a Jesús”. (Marcos 3:6, NVI)
- “La tomó de la mano y le dijo: «Talita cum», que significa «Niña, a ti te digo, ¡levántate!» La niña, que tenía doce años, se levantó enseguida (inmediatamente) y comenzó a andar. Ante este hecho todos se llenaron de asombro”. (Marcos 5:41-42, NVI)

La misión avanza. Está en constante movimiento y podemos verlo vívidamente.

¡Y!

Y si el lector casual siente que es necesaria una pausa entre los 41 “inmediatos” para detenerse y tomar un respiro, eso no está sucediendo. Los “y” que conectan los capítulos no lo permiten. Esto es lo que quiero decir. Después de que comienza la narración (es

decir, “El comienzo del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios”⁵¹), cada capítulo posterior (excepto el 8 y el 14) comienza con “y”. La función de “y” en la literatura es “conectar más de dos elementos en una cadena”. Entonces, digamos que terminas de leer el capítulo uno. Antes de llegar al capítulo dos, te encuentras inmediatamente con la conjunción “y”. Es como si se estableciera una cadena de eventos, y no se puede detener:

“Jesús no podía entrar manifiestamente en la ciudad; mas estaba fuera en los lugares desiertos, y venían a él de todas partes.” (Marcos 1:45 RV1862)

“Y otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa.” (Marcos 2:1 RV1862)

Lo anterior demuestra cómo “Y” conecta el último versículo del capítulo 1 con el primer versículo del capítulo 2 (Marcos 1:45-2:1). La transición es perfecta. Aunque no lo verás en la mayoría de las traducciones bíblicas (por eso el traductor ha escogido la versión Reina Valera de 1862), está en el griego original. Claramente, la intención de Marcos es llevarnos a algún lugar rápidamente. Nos quedamos preguntándonos, ¿dónde?

GUÍA DE VIAJE PARA GRECORROMANOS

Es necesario hacer una observación más importante antes de viajar más lejos. Si tuviéramos que fingir que Marcos es un guía turístico en Tierra Santa (ansioso como siempre), no le dará a todos los turistas el mismo discurso preelaborado. En lugar de ello, personalizará su presentación para llegar a esa multitud en particular, donde estén y como sean. Más específicamente, su público objetivo son predominantemente griegos dentro del Imperio Romano.

⁵¹ Marcos 1:1

¿Cómo se determina eso? Sabemos que Marcos tenía preferencia por los no judíos o los griegos y les escribió principalmente a ellos, dadas varias pistas. Primero, el relato de Marcos no está exento de referencias al Antiguo Testamento, pero solo las usa con moderación. Puede que la Torá haya sido el alma del judaísmo, pero tenía poco peso más allá de sus fronteras. En segundo lugar, Marcos hizo todo lo posible para explicar costumbres que eran familiares para todos los judíos (como los lavados y las purificaciones), pero que eran conceptos totalmente extraños para todos los demás (los griegos).

Imagínelo de esta manera: si dos estadounidenses estuvieran discutiendo planes para el Día de Acción de Gracias, no habría razón para que ninguno de los dos defina la tradición, describa sus orígenes o explique por qué se celebra. El pavo y la vestimenta, los Detroit Lions, los Dallas Cowboys, el otoño, las hojas, las calabazas y la celebración de la cosecha, son todos un hecho. Si, por el contrario, alguno de ellos mencionara el Día de Acción de Gracias a un no ciudadano, cada aspecto de la festividad requeriría una explicación más detallada. De la misma manera, cuando surgió el tema polémico sobre la limpieza ceremonial en el capítulo siete, Marcos tuvo que enmarcarlo en un contexto no judío. Observe cómo se hacen referencias a los judíos, específicamente a los fariseos y escribas y sus tradiciones.

“Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén; los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban. Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen. Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos.”⁵²

⁵² Marcos 7:1-4

Es más, los preparativos del viernes antes del sábado eran algo común incluso entre los judíos menos observantes de Palestina. Pero esta audiencia requirió más explicaciones, implicando una vez más que no eran judíos. “Cuando llegó la noche, porque era la preparación, es decir, la víspera del día de reposo, José de Arimatea... vino... y pidió el cuerpo de Jesús”.⁵³

A DIFERENCIA DE SUS DIOS

Teniendo en cuenta este público objetivo, ¿bajo qué luz se encuentra el controvertido elenco nazareno? Si estudiaste historia mundial en la escuela, quizás recuerdes cómo las mentalidades griegas y romanas estaban preestablecidas en los panteones de dioses y diosas. El Imperio Romano era politeísta, es decir, sus ciudadanos adoraban a múltiples dioses. Al principio de su exposición, Marcos tomó prestada una palabrería familiar para todos los romanos, es decir, “hijos de los dioses”, para captar su interés, no como un cebo y una vara, sino más bien como un señuelo y un anzuelo, si podemos tomar prestados estos términos de los pescadores. Pero Marcos luego añadió un diferenciador vital: ¡Cristo *no era un hijo de los dioses sino el Hijo de Dios*! Los gentiles no solo podían identificarse con esto inicialmente, sino que podían estar seguros de que una audiencia con el Gobernante de la Creación estaba disponible para todos. Marcos inserta referencias del Hijo de Dios al comienzo, a la mitad y al final de su narración para reforzar ese punto:

- **Comienzo** – “Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios”. (Marcos 1:1)
- **Mitad** - Un hombre endemoniado “Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él. Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo?” (Marcos 5:6-7)

⁵³ Marcos 15:42-43

- **Final** - “Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.”⁵⁴ (Marcos 15:39)

MIEL AMARGA

A menudo me he preguntado cómo debe sentirse “el efecto de decepción” para un alpinista después de llegar a la cima. La victoria es siempre vulnerable a la decepción. “Cuando llegas a la cima, recuerdas que el valle existe” - Ernest Agyemang Yeboah

Volviendo a nuestros esfuerzos con Marcos sé que la sensación de logro es incompleta porque la expedición no ha terminado. De la misma manera, Marcos 10:32 es como una cumbre para nosotros. Podemos recuperar el aliento por primera vez desde la partida y relajar nuestro ceño, contemplando Jerusalén desde el este. Pero estamos lejos de haber terminado. Todo está a punto de cambiar en un instante a partir de este momento. Marcos 10:32 es un versículo bisagra donde el ritmo de la narración se desacelera drásticamente, casi hasta arrastrarse como una miel. Nos hemos apresurado a esperar.

“Iban por el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer” (Marcos 10:32)

Ya no tenemos que preguntarnos adónde quiere llevarnos Marcos tan rápido. Eso es todo. ¡Estaban aquí! ¡Jerusalén! Observe dónde están establecidos los lugares de Jesús para estos viajes finales: Jerusalén, una ciudad por la que se debe llorar por no darse cuenta del tiempo de su visita: “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los

⁵⁴ Marcos hizo bien en utilizar una fuente tan creíble (un soldado romano) para validar a Cristo.

profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!”⁵⁵ Nuestro guía turístico, Marcos, no escatimó detalles mientras nos acercábamos a los límites exteriores de la ciudad. Camina más lento y habla más lento y metódicamente que antes. Tiene cuidado de señalar detalles e ideas notables entre cada paso. De hecho, ¡alrededor del 40% de su material está dedicado a la última semana de Jesús en la tierra! Dicho de otra manera, se necesitan aproximadamente 10 capítulos para cubrir 33 años de la vida de Cristo y 6 capítulos y medio para cubrir los últimos siete días.

En particular, hay algo importante que no permitirá que sus lectores se pierdan: las cruces de criminal que se avecinan. Es como si Marcos nos suplicara: “¡Cueste lo que cueste, no permitiré que desvíen la mirada de esa cruz del centro!” Marcos nos separa en la distancia con cierta crueldad, aunque de manera efectiva. Lo suficientemente cerca para observar los acontecimientos a medida que se desarrollaban, pero demasiado lejos para intentar influir en el resultado predeterminado. El lugar, el sonido, el olor y el peso de la muerte expiatoria están lejos pero cerca, un punto intermedio entre los sentidos y la imaginación.

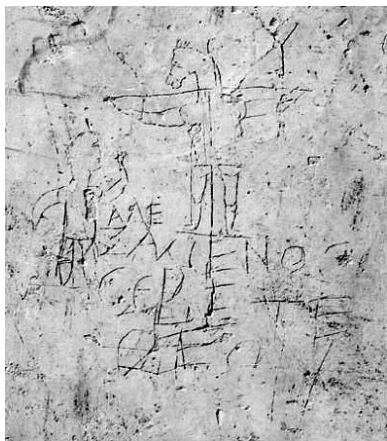
PRECURSOR DE LA IRA POR VENIR

A lo largo de las innumerables paradas e idas y venidas, ascensos y descensos, viajes hacia arriba y hacia abajo, corriendo rápido para llegar allí solo para reducir la velocidad una vez que llegamos, hemos concretado el objetivo principal de Marcos: la expiación hecha por el Hijo de Dios en la cruz. Pero ahora que hemos llegado al final de los juicios (al menos por ahora), quiero que piensen en lo que queda sin resolver. ***Este es un asunto muy, muy importante al que todavía tenemos que enfrentarnos.*** En serio, piénsalo. ¿Hay algo más que Marcos quiera que veamos y consideremos? ¿Podría una cruz menor con tus iniciales quedar relegada a las sombras?

⁵⁵ Mateo 23:37

Considere lo que le sucedió a Juan el Bautista, el hombre más notable que jamás haya vivido según Jesús, y cómo su cabeza fue presentada al rey Herodes en una bandeja. Y si recordamos lo que pasó con el Hijo de Dios: traiciones, acusaciones falsas, azotes, juicios simulados, verdugos (espero que entiendan hacia dónde va esto), sin duda debemos preguntarnos: ¿Qué, entonces, nos sucederá a nosotros, sus seguidores? Si nuestra misión debe ser una continuación de Su misión, ¿cómo se supone que se desarrolle eso? Cuando Jesús extendió Su mano mientras proclamaba: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda la creación”⁵⁶ en Marcos 16:15, ¿las cicatrices en Sus palmas se mostraron ante los discípulos? ¿Deberíamos dar a entender que Sus cicatrices se convertirán en nuestras cicatrices? ¿Podría tener razón Dietrich Bonhoeffer? “Cuando Cristo llama a un hombre, le ordena ‘ven y muere’”. Teniendo en cuenta lo anterior, creo que la respuesta es “muy posiblemente”.

Me parece increíblemente curioso que la obra de arte más antigua registrada relacionada con el cristianismo sea el Grafito de Alejandro del siglo I. Este “grafito”, que representa a una persona mirando a un hombre con cabeza de burro siendo crucificado, fue tallado en yeso en una pared de Roma durante el siglo I. Si te sientes confundido u



El autor proporciona la imagen de arriba para mayor claridad, pero no aprueba la creación de burlas de Cristo en la vida real.

⁵⁶ Marcos 16:15

ofendido por su contenido, no fue creado como una celebración de Jesús sino más bien como una burla.

Durante el siglo I, el cristianismo no era una religión oficial y la mayoría de los ciudadanos romanos miraban a sus practicantes con sospecha y escepticismo. Este graffiti probablemente fue creado para burlarse de “Alexandros”, un cristiano, al dar a entender que adoraba a un Dios con “cabeza de burro”. La inscripción que acompaña a la imagen dice: “Alejandro adorando a su dios”. El hecho de que “el Dios de Alejandro” esté siendo crucificado lo hace aún peor, ya que durante el siglo I, la crucifixión era un castigo reservado para los delincuentes graves.

Agregue a esta obra de arte una siniestra advertencia de Jesús de Nazaret a los posibles seguidores en medio del Evangelio de Marcos: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará” (Marcos 8:34-35). Los únicos individuos en la Palestina del siglo I que tomaron cruces y las cargaron fueron asesinados, un hecho brutal observado por todos.

En Marcos 13:11, Jesús habló del día “**cuando** los arrestarán y los entregarán” no dijo **si** los arrestaran y los entregaran. ¿Vivimos en una época en la que se debe prestar más atención que antes a las advertencias? ¿Marcos sale y lo dice? Quizás no con tantas palabras, pero la implicación definitivamente persiste. Estoy convencido de que Marcos nos avisa de a qué nos apuntamos. Sin letra pequeña. Sin descargos de responsabilidad legales. El discipulado tiene un precio y un costo. En lugar de responder directamente a la pregunta: “Marcos, ¿qué quieres que veamos?” No crees que él quiere que nos vayamos preguntando: “¿Qué precio estoy dispuesto a pagar?”

Preguntas de discusión para ¿Qué Quieres que Veamos, Marcos?

Mirar atrás:

¿Pudo su grupo atender un hogar de ancianos local o fijar una fecha en el calendario?

Reflexión sobre la pérdida y la redención:

1. ¿Qué te parece la historia del hombre rico y su hijo?

Comparación de estilos artísticos:

2. ¿Qué crees que quiere decir el autor al describir los escritos de Marcos como “rudimentarios” pero igualmente invaluable, similares a la obra de arte de un niño?
3. A los ojos de Dios, ¿cómo pueden nuestras buenas obras ser comparables a las obras de arte de refrigerador hechas por un niño?

Consideración de la audiencia:

4. ¿Cómo influye la comprensión del público objetivo de Marcos, principalmente griegos y romanos, en nuestra interpretación de su Evangelio?

La Identidad de Jesús:

5. Discuta las implicaciones de referirse a Jesús como “el Hijo de Dios” en un contexto cultural donde el término a menudo se asociaba con deidades paganas.

Viaje a Jerusalén:

6. ¿Cómo la narración se ralentiza y se vuelve más deliberada a medida que Jesús se acerca a Jerusalén? ¿Qué emociones y tensiones se transmiten en esta transición?

La Cruz y el Discipulado:

7. ¿Qué significa el llamado de Jesús al discipulado, incluido el mandato de tomar la cruz, en el contexto del Evangelio de Marcos y para los creyentes contemporáneos?

Persecución y Martirio:

8. Reflexionar sobre el tema del martirio en el contexto del Evangelio de Marcos. ¿Cómo desafía el ejemplo de Jesús y sus seguidores nuestra comprensión del discipulado y el sacrificio?
9. ¿En qué sentido una cruz menor con tus iniciales podría quedar relegada a la sombra?

Arte y Burla:

10. ¿Cómo refleja el Grafito de Alejandro el contexto cultural y religioso del Imperio Romano del siglo I? ¿Qué tipo de

obra de arte podría tipificar las percepciones culturales del cristianismo actual?

11. ¿Qué precio estás dispuesto a pagar por seguir a Jesús, considerando los temas de sacrificio, persecución y redención presentados en el Evangelio de Marcos?

Paso de acción para la próxima semana:

Ponte incómodo. Visita un lugar donde podrás relacionarte con no creyentes y sentir el peso de seguir a Cristo. Podrías ir a un club de lectura secular o a un festival religioso no cristiano, cenar con compañeros de trabajo incrédulos después del trabajo o reunirte con un familiar incrédulo.

CAPÍTULO 7

“¿Qué Quieres que Veamos, Lucas?”

“Vean a las Personas por lo que Son En Cristo, No por lo que Eran Sin Él”

HERIDAS DE PADRE

Los interminables laberintos de pasillos, escaleras, cafeterías, ascensores, salones, salas de espera y estacionamientos del Druid City Hospital nos rogaban a los hijos de los médicos de Highlands que nos volviéramos locos. Parecían interminables, más grandes que la vida. No nos era posible sumergirnos silenciosamente en un juego de persecución o jugar sutilmente al escondite bajo el radar. Es más, si se hubieran configurado cronómetros para la cantidad de tiempo que nos llevaba ser expulsados, registrarían entre 15 y 30 minutos, como máximo. El adulto a cargo siempre exigía que se dieran nombres cada vez que nos pillaban. Tan pronto como decía quién era, “¿Qué Shamblin eres?” se convirtió en la respuesta predecible. Destacan trece médicos que comparten el mismo apellido en una ciudad universitaria. “Soy el hijo de Bill”. Lo usaba entonces como una insignia de honor y seguí usándolo hasta que cumplí quince años. Fue entonces cuando todo se vino abajo.

Mi familia sufrió mucho cuando yo tenía 15 años, durante mi primer año de secundaria. No es necesario entrar en detalles porque todo está perdonado. Basta decir que mi padre tomó muchas malas decisiones en público. Puedo decirte que lo que una vez usé como insignia de honor, “¿Qué Shamblin eres?” se convirtió en un término de burla y vergüenza. Recuerdo dar la misma respuesta cada vez: “Eso no es lo que soy. Soy mi propio hombre”. Todavía me entristece un poco pensar lo lamentable que fue tratar de ser duro y fuerte diciendo “Soy mi propio hombre”, aunque solo era un niño. Les digo que yo era un alma herida.

El quebrantamiento es: Humpty Dumpty, tuvo una gran caída, y todos los caballos del rey y todos los hombres del rey, no pudieron a Humpty nuevamente recomponer. (Letra de una canción infantil con rima en inglés)

“No trabajo con universitarios que tienen *heridas de padres*”, nos aseguró casualmente un pastor universitario a un grupo de ministros en una conferencia en 2021, tratando de ser gracioso. “Bueno”, respondí secamente, “¿alguien te ha dicho que estás en la profesión equivocada, amigo?” Qué cosa tan contradictoria pensar, y más aun decir en voz alta, especialmente para un hombre cuyo trabajo es atender ovejas heridas en el campus universitario. “No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida” (Ez. 34:4). Las heridas de padre son profundas, tan profundas como pueden ser las heridas de un alma. Este es un excelente punto para recordarnos que debemos ser más indulgentes con los demás; nunca se sabe el dolor por el que está pasando alguien.

SU RAZÓN PARA AMAR MUCHO

Nunca jamás pienses que los milagros ya no ocurren. Nunca. Ciertamente ocurren: los sobrenaturales. De hecho, yo mismo he

tenido una experiencia bastante dramática. El cambio que se produjo en mí en el Restaurante La Paz en el invierno de 1993 fue milagroso.

Había comprometido mi vida a Cristo tres meses antes, en octubre de 1992. En una de sus cartas, Pablo se refiere a la necesidad de “despojarnos del viejo hombre”⁵⁷. El viejo George estaba dando una gran pelea, es decir, el resentimiento que tenía hacia mi padre persistía como el hedor que deja un pez muerto mucho después de que lo tiras. Por más que intenté sacudirlo, no pude. Es imposible intentar expresar cuánto lo odiaba; simplemente no se puede expresar con palabras. Me da vergüenza admitirlo ahora, pero es probable que muchos lectores se identifiquen con lo que quiero decir.

Mi esposa Jill y yo estábamos disfrutando de una cena en La Paz en Birmingham, Alabama. Debí haber hablado algo específico de mi conversión porque eso hizo que Jill se inclinara sobre la mesa y dijera: “¿Qué vas a hacer con tu papá?” Sabía por qué preguntó; la amargura es como beber veneno, esperando que otro muera.

Mientras miraba por la ventana, podía ver los autos conduciendo por la carretera bajo una lluvia brumosa y escuchar el ruido de los neumáticos de cada uno al pasar. Al cabo de dos minutos, me asaltaron dos crudas realidades. (No pregunten cómo recuerdo vívidamente que fueron dos minutos; simplemente lo recuerdo porque fue muy monumental). Primero, prácticamente, como una nueva creación en Cristo, no quería que mi padre ejerciera más poder sobre mí. Al aferrarme a la amargura, renuncié al control y lo último que quería era que él me controlara. En segundo lugar, esta historia de Lucas 7:40-47 pasó por mi mente:

“Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro. Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di,

⁵⁷ Efesios 4:22-24

pues, ¿cuál de ellos le amará más? Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado. Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas esta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. No me diste beso; mas esta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No ungiste mi cabeza con aceite; mas esta ha ungido con perfume mis pies. Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.”

Esta historia es mi conversión. Son lo mismo. Me identifico con esta mujer de mala reputación más que con nadie en las Escrituras. Podría haber sido ella desde el momento en que dije “sí” por primera vez al Evangelio. Caí de rodillas; si tan solo Sus pies físicos hubieran estado delante de mí, habría llorado incontrolablemente sobre ellos. Si hubiera tenido aceite, derramaría la última gota sobre Sus pies como ofrenda de amor a mi Salvador. Todo el tiempo, quería gritar desesperadamente: “¿Por qué podrías salvarme? Ya sabes lo que he hecho. ¿Por qué a mí?”⁵⁸

Entendí que mi deuda, que ascendía a más de 500 denarios, había sido perdonada. Esto me dio una mayor capacidad de amar mucho. ¿Cómo podría negarle el perdón a alguien como mi padre, cuya deuda era inferior a 50 denarios? Alejando mi mirada de las ventanas y de los autos que pasaban bajo la lluvia brumosa, dije: **“Eso es todo. Se acabó. Se acabó”**. Por el poder del Espíritu Santo, que “es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que

⁵⁸ Increíblemente, el mismo escenario para mi ilustración principal sobre el pecado se puede encontrar en el mismo lugar que todo lo demás en este capítulo: Druid City Hospital. El pecado es, como lo define un letrero que vi sobre el estacionamiento del Druid City Hospital en Tuscaloosa, Alabama, “Entra gratis, paga al salir”. No cuesta nada entrar. Pero hay que pagar para salir. Como dice el refrán: “El pecado te llevará más lejos de lo que deseas, te mantendrá más tiempo del que deseas quedarte y te costará más de lo que deseas pagar”.

pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”⁵⁹, todas las más de 1,000 libras de carga se quitaron de mi espalda en 120 segundos. Lo había liberado. Lo liberé y ambas partes quedaron libres para siempre.

¿Cómo estaba seguro de que se había ido? Emocionado, conduje hasta encontrarme con mi padre a la mañana siguiente para darle la buena noticia: “¡Te perdono!”. Su respuesta fue, “¿Qué he hecho yo alguna vez que necesite perdón?” Era como si me arrojaran un cubo de agua fría. Miré a mi padre con amor y compasión genuinos como nunca antes, prueba positiva de que efectivamente había ocurrido un milagro.

Desde entonces, he tratado de hacer lo que Lucas quiere que hagamos: ver a las personas tal como son en Cristo, no tal como eran sin Él. O, en casos de personas que no conocen al Señor, demos el beneficio de un “todavía no”.

“Y Leví le hizo gran banquete en su casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaban a la mesa con ellos. Y los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores? Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento” (Lucas 5: 29-32)

Me imagino que muchos de ustedes se identificarán con este artículo sobre la amargura más que con el resto del libro. Eso espero. Si puedo ser práctico por un momento, consideremos a la persona que te hirió profundamente y que te cortó en el lugar donde más te dolía. Como una película que se reproduce continuamente en tu cabeza, te aseguras: “Tengo derecho a estar enojado con ellos. Fue vergonzoso lo que hicieron. ¡No merecen ser perdonados! No han

⁵⁹ Efesios 3:20

pedido perdón”. Supongamos que estos sentimientos son válidos. ¿Es ese el tipo de estándar que Jesús estableció para usted? No. El suyo es mucho más alto y usted se quedó lamentablemente corto. Y, sin embargo, ¿dónde se encuentra ahora? “y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos” (Lucas 7:42). Por favor, que esto se lo recuerde suavemente.

TUS PACIENTES SERÁN LOS PRIMEROS EN SABERLO

Pero, ¡oh, cómo el Señor puede tomar una historia amarga y cerrar el círculo para corregirla! Si la Parte 1 de esta narrativa habla del poder del perdón, la Parte 2 habla de todo lo relacionado con la restauración.

Qué genial es que diez años después, cuando tenía 25 años, en el mismo laberinto infantil por el que corría cuando tenía 15 años, Jesús unió una serie de eventos que me arrojaron de regreso al centro del Druid City Hospital junto a ¡mi papá! En una jornada laboral de nueve horas en el otoño de 1995, vi que se desprendían capas que nunca había presenciado. Es lo que marcó la diferencia, tanto entonces como ahora. El agua había pasado bajo el puente hacía tanto tiempo ya que se había disipado en el mar. Y en el centro de todo estaba la diferencia entre un médico y un practicante y una preciosa parábola en Lucas.

Cuando me convertí en representante de ventas de Merck and Company, tuve la satisfacción de visitar a docenas de médicos en todo mi territorio que habían realizado rotaciones en las escuelas de medicina con mi padre. Cortar, coser y hacer rondas no eran formas de arte en sí. La precisión y la atención al detalle, eso sí, son habilidades necesarias en el quirófano, evidentemente. Aún así, los bisturíes en manos de un practicante no pueden ser muy diferentes del bisturí en manos de otro. No era así, según estos médicos. Todos estuvieron de acuerdo en que él poseía una extraordinaria habilidad

quirúrgica. Sin embargo, nadie podía articular con precisión qué era. Entonces, ¿qué es lo que era?

Desde un nivel puramente profesional, ¿podrían haber sido sus credenciales? De hecho, eran impecables. Residencia de cuatro años en Clínica Ochsner. Beca de dos años en la Clínica Mayo. Cirujano de plantilla de la Clínica Mayo. Tenía doble certificación en cirugía general y cirugía vascular, jefe de personal del hospital, profesor de la facultad de medicina, etc. Nada de esto me impresionó particularmente a mí ni a mis hermanos mientras crecíamos, aparte de notar lo ridículo que causaba que el personal médico (y prácticamente todos los miembros de la comunidad) actuaran en su compañía. Sea como fuere, las credenciales no desentrañaron el misterio.

La respuesta a esa pregunta llegó de una forma sorprendente: una tutoría requerida por Merck & Co. Cada representante tenía que seguir a un cirujano en su territorio; mi padre se convirtió en la elección obvia. No solo me lavaron para verlo en acción en el quirófano, sino que también tuve el doble privilegio de hacer rondas a su lado. Antes de continuar, permítanme señalar que esta era la generación anterior al boom, conocida por abrazar a sus hijos como si fueran carritos 2x4 de madera. Los “abrazos” se repartieron de forma clínica y estéril. Nunca fueron abrazos frontales, sino de lado a lado, todo el tiempo. A menudo iban acompañados de sus obligatorias dos palmaditas en la espalda (de nuevo, como un 2x4), la antítesis de cálido, afectuoso y confuso. Sin embargo, no era así con sus pacientes; el suyo se convertía en un toque reconfortante, una conducta calmante y autoritaria que alteraba el aire tan pronto como sus pies rozaban el umbral. Me sorprendió. Nunca sentí físicamente un cambio de habitación como ese día. Me tomó completamente por sorpresa verlo inclinarse sobre la cama de hospital de una mujer diabética, acariciando suavemente su mano sobre la de ella, inclinándose para escuchar sus palabras apenas audibles y laboriosas. Fue muy conmovedor experimentarlo extendiendo una profunda compasión desde lo más profundo de su ser a almas enfermas y desesperadas. Recuerdo haber pensado que para él era más fácil, tal vez sin conocerlos íntima o socialmente.

De todos modos, habíamos desarrollado un vínculo durante esos días. Vivíamos en tiempo real versículos como Joel 2:24-25. Después de soportar años de hambruna y devastación de cosechas, los israelitas tenían la esperanza de que llegaría pronto un día: “Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite. Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta”. Lo confesaré. Esa misma tarde, mientras paseaba por los pasillos del hospital, nunca escuché palabras más impresionables que cuando mi papá se inclinó hacia mí para susurrar: “Estoy orgulloso de ti, George”. Era la primera vez y lo decía en serio. Estoy seguro de que lo hizo.

Desde entonces, he tenido tiempo para recordar, con una gran curiosidad por lo que había sucedido. Mi padre falleció en 2003 y esta es la conclusión a la que llegué. Se graduó oficialmente y recibió títulos de medicina al completar todos los cursos necesarios. A partir de 1965, dicha licencia había cambiado su nombre; se hizo más largo. Ya no se hacía llamar William Shamblin, sino el *Dr. William R. Shamblin, M.D.*

¿Pero sabes qué? En algún momento del camino, algo nuevo había ocurrido en un punto preciso; había sufrido una metamorfosis. Por primera vez se había introducido un trato genuino junto a los pacientes, y vaya si se había infiltrado muy profundamente. Ya no era simplemente un médico, sino que se había convertido en un médico de pleno derecho, con amor, cuidado y compasión por aquellos a quienes se le había confiado su cuidado. No muy diferente de Lucas, el amado médico. Es dudoso que alguna vez se diera cuenta de cómo o cuándo ocurrió esa transformación, pero les aseguro que otros sí lo hicieron. Puede que haya llegado tarde a reconocerlo. Pero no sus pacientes; ellos, los pacientes, son siempre los primeros en saberlo.

Entonces, mirando hacia atrás, ¿cómo veo a mi papá? Muy positivamente. Una vez escuché a un niño decir: “Todo el mundo tiene un 10 en algo”, ¿y sabes qué?, él tiene razón. Mi padre dejó una gran cantidad de cosas en las que era un 10, por las cuales estoy más que agradecido.

VASOS DE BARRO

La narración de Lucas me lleva de regreso a una imagen imborrable de aproximadamente 1992 mientras conducía hacia una boda en el campo. Por mi vida, no puedo recordar la ciudad, la iglesia o incluso la pareja. Lo extraño de lo que ocurrió durante la ceremonia es lo único que destacó.

El escenario del santuario, donde supuse que los novios ascenderían pronto para intercambiar votos, estaba completamente desprovisto de toda la pompa y circunstancia que suele acompañar a la mayoría de las bodas. Salvo el podio iluminado bajo un único foco radiante: sencillo, nada sofisticado, sin decoración y oblicuo. Ni siquiera una cinta de encaje o una flor se pusieron, a diferencia de cualquier otra boda a la que mi madre me arrastró. Más extraño aún era la pieza central más fea imaginable que ocupaba lo alto de ese podio: un trozo de arcilla sucia, mugrienta, fangosa y sin esculpir a la vista de todos.

Un hombre de mediana edad vestido completamente de negro subió al escenario para quitar la horrible monstruosidad (un custodio, supuse). Pero ¿por qué llevaba una cartera de herramientas? Fue entonces cuando inmediatamente se dedicó a desarrollar su oficio. Al cabo de un minuto, se hizo evidente que era un alfarero esculpiendo algo en arcilla. Tres minutos después, todavía no se había visto a ningún novio ni novia. Me llamó la atención el montón de virutas que se acumulaban en el suelo. Me obsesioné con ellos casi como en la niebla: “¿Quién limpiará ese desastre?” pasó por mi mente. Cuando levanté la vista, había surgido el busto de un hombre.

El artista, cuyas manos habían estado llenas de barro, retrocedió momentáneamente como un juez que mide su progreso. Fue entonces cuando lo vi, o lo vi a Él, se podría decir. ¡Qué fascinante que un artista pudiera torcer y contorsionar la arcilla de tal manera que hiciera que de la frente sobresalieran espinas! “Qué cruel”, se sintió, “que un rey sea coronado con una corona tan impropia”. Los halos son la mejor opción.

Mirando más abajo, golpes, azotes y rayos de agonía adornaban Su rostro. ¿Qué grado de talento artístico se necesitaría para dejar la impresión de que los gritos se podrían escuchar si tan solo los escucháramos? ¡Qué absurda idea que un molde de arcilla pudiera hablar! Se sentía como si pudiera.

La arcilla había sido arcilla desde el principio, pero cuando se elaboraba bajo la atenta mirada del escultor, marcaba la diferencia. Así es con nosotros, imaginados a semejanza de Cristo. “Ahora pues, Señor, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros” (Isaías 64:8).

Si alguna vez me siento tentado a menospreciar a alguien más, me corresponde volver a visitar ese santuario de la pequeña ciudad y recordar lo que sucedió allí. Incluso alguien como Eliú, amigo de Job, hizo una conexión sabia: “Heme aquí a mí en lugar de Dios, conforme a tu dicho; De barro fui yo también formado”⁶⁰. Mirando detrás de mi hombro a lo largo de mi vida, ¿qué veo? No un médico, pero gracias a Lucas, un practicante.

Preguntas de discusión para “¿Qué Quieres que Veamos, Lucas?”

Mirar atrás:

¿Pudiste entrar en un entorno incómodo? ¿Qué tipo de compromiso surgió mientras estuviste allí? ¿Qué aprendiste acerca de llevar tu cruz para seguir a Cristo?

⁶⁰ Job 33:6

Perdón y Amargura:

1. Comparte con el grupo una ocasión en la que permitiste que la amargura se afanzara y la influencia dañina que tuvo en tu vida.
2. ¿Has experimentado una transformación similar como resultado del perdón en tu propia vida? En caso afirmativo, describe las circunstancias.
3. En Lucas 7:40-47, Jesús habla sobre el perdón de las deudas y la profundidad del amor que sigue. ¿Cómo se relaciona esta historia con el camino del perdón de un cristiano?

Restauración y Sanación:

4. Reflexione sobre la experiencia del autor al escuchar a su padre decir: “Estoy orgulloso de ti”. ¿Cómo desempeñan la afirmación y el estímulo un papel en la restauración?
5. ¿Cuáles fueron algunas de las palabras más vivificantes que hayas escuchado y de quién? ¿Por qué fue tan memorable?

Identidad y Propósito:

6. El autor habla de su transición de llevar el nombre de su padre como insignia de honor a encontrar su propia identidad. ¿Cómo se relaciona este viaje con la búsqueda de la propia identidad en Cristo?
7. En Isaías 64:8, se usa la analogía de Dios como el alfarero y los humanos como el barro. ¿Cómo estas imágenes informan nuestra comprensión de la identidad y el propósito?

Compasión y empatía:

8. ¿Qué podemos aprender sobre la compasión de las interacciones de Jesús con los demás?

Milagros y Transformación:

9. El autor describe su experiencia de una transformación milagrosa en su actitud hacia su padre. ¿Alguna vez ha presenciado o experimentado una transformación similar en su propia vida o en la vida de alguien que conoce?
10. Reflexiona sobre el papel de los milagros en el contexto más amplio de la fe cristiana. ¿Cómo señalan los milagros el poder transformador del amor y la gracia de Dios?

Paso de acción para la próxima semana:

Escribe en una hoja de papel las iniciales de alguien a quien te cuesta perdonar. Envuélvelo y llévalo en tu bolsillo toda la semana. Cada vez que te recuerde a esa persona, ora por la restauración y reclama Lucas 18:27: “Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios”.

CAPÍTULO 8

“¿Qué Quieres que Veamos, Juan?”

“Vean y Crean”

Dos hombres, ambos gravemente enfermos, ocupaban la misma pequeña habitación del hospital. A un hombre se le permitió sentarse en su cama durante una hora cada tarde para ayudar a drenar el líquido de sus pulmones. Su cama estaba al lado de la única ventana de la habitación. El otro hombre tenía que pasar todo el tiempo boca arriba. Los hombres hablaban durante horas y horas. Hablaron de sus esposas y familias, sus hogares, sus trabajos, su participación en el servicio militar y dónde habían estado de vacaciones.

Y todas las tardes, cuando el hombre de la cama junto a la ventana podía sentarse, pasaba el tiempo describiendo a su compañero de cuarto todas las cosas que podía ver fuera de la ventana. El hombre de la otra cama empezó a vivir esos períodos de una hora en los que su mundo se ampliaba y animaba con toda la actividad y el color del mundo exterior.

La ventana daba a un parque con un hermoso lago, decía el hombre. Patos y cisnes jugaban en el agua mientras los niños navegaban en sus pequeños barcos de vela. Los amantes caminaban del brazo entre flores de todos los colores del arcoíris. Grandes árboles centenarios

adornaban el paisaje y a lo lejos se podía contemplar una hermosa vista de la ciudad.

Mientras el hombre junto a la ventana describía todo esto con exquisito detalle, el hombre al otro lado de la habitación cerraba los ojos e imaginaba la pintoresca escena.

Una tarde calurosa, el hombre que estaba junto a la ventana describió un desfile que pasaba. Aunque el otro hombre no podía oír la banda, podía verla mentalmente mientras el caballero junto a la ventana la retrataba con palabras descriptivas.

Pasaron días y semanas.

Una mañana, la enfermera de día llegó a traer agua para el baño y encontró junto a la ventana el cuerpo sin vida del hombre, que había muerto pacíficamente mientras dormía. Ella se entristeció y llamó a los sanitarios del hospital para que se llevaran el cuerpo. Tan pronto como le pareció oportuno, el otro hombre preguntó si podían trasladarlo junto a la ventana. La enfermera estuvo feliz de hacer el cambio y, después de asegurarse de que él estuviera cómodo, lo dejó en paz.

Lenta y dolorosamente, se apoyó en un codo para echar un primer vistazo al mundo exterior. Finalmente, tendría la dicha de verlo con sus propios ojos. Se esforzó por mirar por la ventana al lado de la cama. Estaba frente a una pared en blanco.

El hombre preguntó a la enfermera qué podía haber motivado a su difunto compañero de cuarto, que había descrito cosas tan maravillosas frente a esta ventana. La enfermera respondió que el hombre era ciego y ni siquiera podía ver la pared. Ella dijo: “Quizá solo quería darte esperanzas”. (Target, G.W., *La ventana*)

¿Te imaginas lo desafiante que sería tratar de describir cómo se ve la rosa más exquisita del mundo, la ‘Double Delight’, para alguien que no puede ver? ¿Cómo transmitirías su complejo diseño o detallarías cómo sus exuberantes pétalos rojos y blancos se fusionan

perfectamente en el tallo? Ni siquiera su premiada fragancia podría ayudarte; los aromas solo atraen al sentido del olfato, no a la vista. O, ¿cómo podrías retratar esa misma rosa a un bebé en el útero?

Por lo tanto, cuán desalentadora debe haber sido la tarea para Juan de transmitir cómo fue su experiencia con Cristo mientras Jesús estuvo en la tierra. La descripción más cercana que puedo encontrar proviene de 1 Juan 1:1: “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.”

Aún más difícil fue la comisión de Juan de compartir con otros cómo luce realmente el cielo en el Libro del Apocalipsis. A diferencia de nadie antes o después, Juan miró detrás del velo y fue testigo de un mundo más allá, conocido solo por los muertos. Transcribir “lo que está por venir” no fue menos arduo que describir la exquisita belleza de una rosa a un ciego de nacimiento. Si nos hubiéramos quedado con nuestras propias percepciones del cielo, al igual que el segundo hombre de la historia anterior, en su mayoría nos quedaríamos mirando una pared en blanco. Pero gracias al poder iluminador del Espíritu Santo, Juan no solo da a la posteridad la esperanza que tanto necesita, sino que también proporciona un camino para que nosotros también podamos “ver y creer”⁶¹, que fue su reacción al entrar en la tumba vacía. En la mente de innumerables teólogos, es comprensible por qué la exposición de Juan es sinónimo de “un evangelio de fe”.

La pregunta aún está por determinarse: ¿qué es exactamente lo que Juan quería que viéramos? Evidentemente, según sus propios

⁶¹ Juan 20:8. Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó.

cálculos, tenía a su disposición almacenes enteros repletos de información pertinente sobre la vida y el ministerio de Jesús de Nazaret. Fue su llamado (por la dirección del Espíritu Santo) a decidir de qué recursos echar mano al redactar su historia para nosotros. Al final del día, o al final del último versículo de Juan, 21:25, él tenía la intención de sacar solo el material que más probablemente resaltara a Cristo, una propuesta más desafiante de lo que puedas pensar.

Para establecer esto, permítanme comenzar con una comparación y un contraste. Compartiré dos historias de animales, comenzando primero con mis dos perros salchichas, el Sr. Franks y Otie. Esos perros están obsesionados con perseguir ardillas. Es lo más destacado de cada día. Ni una sola vez entre mil intentos han estado cerca del éxito, pero no se darán por vencidos. El rincón más derecho de mi patio trasero es un lugar de reunión para las alimañas. Literalmente, sosteniendo a mis perritos, presionaban sus largos hocicos cerca del alféizar de la ventana. Como una canción exagerada que suena a todo volumen antes de los eventos deportivos, yo sacudía y repiqueteaba gritando: “Ve a buscar a la ardilla, ve a buscar a la ardilla”. Con eso, estaría listo para abrir la puerta de par en par; el señor Franks, el más lento y de piernas más cortas de los dos, dio un paso atrás inicialmente para empezar a correr. De los miles de intentos vanos de atrapar una ardilla, esta siempre salió volando por las escaleras traseras y se fue, corriendo hacia la izquierda mil veces. En todos los casos, vieron que la acción era hacia la derecha. Pero por alguna razón huyeron hacia la izquierda.

La segunda historia se centra en un entrenador de una perrera que entrenaba cachorros de laboratorio en el delta del Mississippi. Los arrozales inundados y una gran cantidad de patos proporcionaron un escenario ideal. Una media mañana, el entrenador tomó 14 cachorros del laboratorio. Después de una hora de ejercicios, volvió a llevar a los cachorros de regreso al campamento. No fue hasta después del almuerzo, cinco horas después de los ejercicios matutinos, que descubrió que faltaba un cachorro. Presa del pánico, corrió hacia el campo de arroz lo más rápido posible. Una vez que llegó, la cachorrita estaba en el lugar exacto donde la había dejado. Ella todavía estaba

en el punto, impasible e imperturbable por la secuencia de eventos, ¡incluido el hecho de que la dejaran sola para valerse por sí misma! No hace falta decir que el hecho de que nunca se fue de su lugar la elevó al orgullo de la manada, aumentando su valor de \$4,000 al amanecer ese día a \$16,000 al atardecer. Sin duda una ganancia considerable, pero lo más importante es que se ganó la adoración y el favor de su maestro.

Si te tomas un minuto para leer detenidamente a Juan, es imposible pasar por alto la consistencia con la que todos pierden a Jesús, no muy diferente a lo que sucede con el Sr. Franks y Otie, que habitualmente se desvían hacia la izquierda en lugar de hacia la derecha. Búscalo tú mismo... Está en todas partes. Todos miran por encima de Él, más allá de Él, después de Él, o incluso a través de Él. Ni una sola vez encontrarás a una persona que se encuentre por primera vez con Jesús y *lo vea*, y quiero decir, *realmente lo vea tal como es*, como “con ojos para ver”⁶². A la mayoría les lleva un tiempo, algunos más que otros; es una progresión.

- Pero algunos decían: ¿De Galilea ha de venir el Cristo? (Jn. 7:41)
- Escudriña y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta. (Jn. 7:52)
- Tú das testimonio acerca de ti mismo; tu testimonio no es verdadero. (Jn. 8:13)
- ¿Acaso se matará a sí mismo, que dice: A donde yo voy, vosotros no podéis venir? (Jn. 8:22)
- ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? (Jn. 8:53)

⁶² Jeremías 5:21. Oíd ahora esto, pueblo necio y sin corazón, que tiene ojos y no ve, que tiene oídos y no oye.

- ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. (Jn. 10:24)
- ¿Eres tú el Rey de los judíos? (Jn. 18:33)

SEÑOR, QUISIÉRAMOS VER A JESÚS

Por lo tanto, para entender realmente a Jesús, es decir, verlo a través de los lentes que pretende darnos Juan, creo que nosotros, los lectores, debemos imitar a los griegos que imploraron a Felipe: “Señor, queremos ver a Jesús”. A continuación, debemos eliminar cualquier residuo que se interponga en el camino. Juan es como un entrenador, que da órdenes diseñadas para mantenernos concentrados, mantenernos en el punto y no desviarnos de él. A.W. Tozer describió el proceso de esta manera:

“La progresión será algo como esto: Primero un sonido como el de una Presencia caminando en el jardín. Luego una voz, más inteligible, pero aún lejos de ser clara. Entonces, el feliz momento en que el Espíritu comienza a iluminar las Escrituras y lo que había sido solo un sonido o, en el mejor de los casos, una voz, ahora se convierte en una palabra inteligible, cálida, íntima y clara como la palabra de un querido amigo. Entonces vendrá la luz y la vida y, lo mejor de todo, la capacidad de ver, descansar y abrazar a Jesucristo como Salvador y Señor de todos.”⁶³

Para comenzar, mire el Capítulo 9, donde Jesús sana a un hombre ciego de nacimiento. Continuaremos en el versículo 11 después de que le preguntaron: “¿Cómo te fueron abiertos los ojos?” Pero hay un problema: pondremos a prueba tus conocimientos con algunas curiosidades al final. Específicamente, la comprensión del hombre

⁶³ Tozer, A.W., *La Búsqueda De Dios (The Pursuit of God)*

sobre quién es Jesús evoluciona a medida que avanza la historia. Es drástico. La apertura física de Jesús es obvia, pero ¿puedes determinar cómo se abren los ojos espirituales del hombre? Tú decides.

“10 Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos?
11 Respondió él y dijo: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista. 12 Entonces le dijeron: ¿Dónde está él? Él dijo: No sé. 13 Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. 14 Y era día de reposo cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos. 15 Volvieron, pues, a preguntarle también los fariseos cómo había recibido la vista. Él les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo. 16 Entonces algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos. 17 Entonces volvieron a decirle al ciego: ¿Qué dices tú del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta.”

“18 Pero los judíos no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista, 19 y les preguntaron, diciendo: ¿Es este vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora? 20 Sus padres respondieron y les dijeron: Sabemos que este es nuestro hijo, y que nació ciego; 21 pero cómo vea ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos; edad tiene, preguntadle a él; él hablará por sí mismo. 22 Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo de los judíos, por cuanto los judíos ya habían acordado que si alguno confesase que Jesús era el Mesías, fuera expulsado de la sinagoga. 23 Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle a él.”

“24 Entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador. 25 Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo. 26 Le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? 27 Él les respondió: Ya os lo he dicho, y no habéis querido oír; ¿por qué lo queréis oír otra vez? ¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos? 28 Y le injuriaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos. 29 Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ese, no sabemos de dónde sea. 30 Respondió el hombre, y les dijo: Pues esto es lo maravilloso, que vosotros no sepáis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos. 31 Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ese oye. 32 Desde el principio no se ha oído decir que alguno abriese los ojos a uno que nació ciego. 33 Si este no viniera de Dios, nada podría hacer. 34 Respondieron y le dijeron: Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos enseñas a nosotros? Y le expulsaron.”

“35 Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? 36 Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? 37 Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. 38 Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró.” (Jn. 9:10-38)

CAPACIDAD DE VER, DESCANSAR Y ABRAZAR

verso 11 – El hombre sanado inicialmente ve a Jesús como un simple _____

verso 17 – Un gran salto ocurre cuando percibe que Jesús es un _____

versos 27-28 – Si el hombre sanado afirma ser un discípulo, por implicación Jesús debe ser su _____

verso 33 – Jesús, determina el hombre, debe venir _____

verso 36 – Ya no es un simple hombre o profeta, sino uno digno del título _____

verso 38 – Por primera vez en la historia una persona reconoce que Jesús es Dios. ¿Cómo sabemos eso?⁶⁴ Pruébelo usted mismo antes de mirar la respuesta en la nota al pie.

¿Cuál es la ‘historia’ detrás de la ‘historia’? Existe un paralelo; la multitud podía ver a Jesús visualmente pero permanecía en la oscuridad espiritualmente. El ciego, en cambio, vio a Jesús en un sentido físico **y** espiritual: “Creo, Señor”.

En una nota práctica, y creo que esto es en parte a lo que se refería Juan al incluir el capítulo 9, estoy persuadido de que lo que ocurrió en y a través del hombre sanado también debe ocurrir en nosotros. Dependiendo de la persona, todos estamos en algún punto entre estar espiritualmente ciegos, nublados o ver tan brillante como el sol del mediodía. A menudo se necesita tiempo para ver con los ojos; es un proceso que suele ser más rápido para algunos y más lento para otros. En un espectro espiritual, como el descrito anteriormente en Juan 9, pregúntese: ¿Dónde caí hace 10 años? ¿Qué pasa con 20, o incluso más recientemente? Si el Señor fue paciente con usted en aquel entonces, y estoy seguro de que lo es ahora, ¿cómo no podría transmitir esa paciencia a los demás a cambio? Jesús nunca intimidó al ciego por no ver. Nosotros tampoco deberíamos hacerlo. El pecado absoluto es una cosa, pero crecer en la gracia es otra completamente distinta. ¿Por qué el Señor sería paciente contigo cuando no podías ver, “esto erais algunos (de vosotros); mas ya habéis sido lavados”⁶⁵ y

⁶⁴ Hombre / Profeta / Rabino / de Dios / Señor / Dios porque “adoraba a Jesús” cada judío sabía que había un solo Dios verdadero

⁶⁵ 1 Corintios 6:11. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el

piensa que está bien darse la vuelta y atacar a otra persona por menos de 20/20 de visión? Recuerde siempre que Jesús nos encuentra dondequiera que estemos, sin importar en qué parte de ese espectro nos encontremos. Lo más importante es que, en última instancia, veamos y creamos. Eso es todo. ¿Y cómo podrías no hacerlo después de leer el Evangelio de fe de este discípulo Amado?

Preguntas de discusión para “¿Qué Quieres que Veamos, Juan?”

Última semana:

Las cuestiones del perdón y la restauración pueden ser procesos dolorosos. ¿El ejercicio de la semana pasada le ayudó a dar algún paso significativo hacia adelante?

Observación y Reflexión:

1. ¿Qué es lo que más te llama la atención de la historia de los dos hombres en la habitación del hospital y la analogía que se desprende de ella?
2. Reflexiona sobre un momento en el que la descripción o el aliento de alguien te dieron esperanza o te ayudaron a ver las cosas de manera diferente.

Analogías e historias:

- 3. Compara y contrasta las dos historias de animales compartidas en el capítulo. ¿Cómo ilustran el tema de perder de vista a Jesús o no verlo tal como es realmente?
- 4. Reflexione sobre el significado del viaje espiritual del ciego en Juan 9, considerando su progresión desde ver a Jesús como un simple hombre hasta reconocerlo como Señor y Dios.
- 5. ¿Cómo podemos extender paciencia y gracia a otros que quizá aún no vean a Jesús con claridad, tal como Jesús demostró paciencia con el ciego?

Estudio adicional:

- 6. Explore otros pasajes del Evangelio de Juan donde las personas encuentran a Jesús pero no logran comprenderlo completamente (por ejemplo, Nicodemo en Juan 3, la mujer samaritana en Juan 4). ¿Qué ideas puedes obtener de estos encuentros? Agréguelos al cuadro a continuación.

John 3
John 4
John ____

7. Considere el extracto de la perspectiva de A. W. Tozer sobre el progreso espiritual y la iluminación de las Escrituras. ¿Cómo se alinea su punto de vista con los temas discutidos en el capítulo?

Respuesta al texto:

8. ¿Cómo te desafía el capítulo a profundizar tu creencia en Jesús y a verlo más claramente en tu vida?
9. Comparta una petición de oración basada en lo que ha aprendido del capítulo y las preguntas analizadas.

Paso de acción para la próxima semana:

¿De qué manera se relaciona usted con el viaje de visión espiritual del ciego? ¿Cómo ha evolucionado tu comprensión de Jesús con el tiempo? Un ejercicio saludable sería dividir tu historia en 3 a 5 etapas y darle encabezados a cada etapa. Dé a los participantes 15 minutos para explicar sus viajes al resto del grupo cuando se reúna. Vea dos ejemplos a continuación:

Tyler:

- **Fase de Mitos y Fábulas** (desde la infancia hasta los 42 años): se percibe la Biblia como ficción, en el mejor de los casos.
- **Fase del Tirón del Corazón** (43 a 48) – Despertó la curiosidad; incapaz de ignorar el cristianismo por completo.
- **Fase de Intentar Resolverlo** (49 al presente)

Sydney:

- Fase cálida y confusa (hasta 15 años): participando en actividades juveniles en la iglesia, pero se apoyó predominantemente en la fe de los padres.
- La fe como una fase posterior (16-18)
- Fase de aguas turbulentas (años universitarios): puso a Cristo en un segundo plano.
- Fase de tomar a Cristo de manera Personal (22-presente)

Crea tu propia analogía de cómo se siente conocer a Cristo y cómo podrías expresarlo a un no creyente, similar al ejemplo de la rosa Double Delight. Comprométete a compartirlo con al menos una persona antes de tu próxima reunión. Puedes utilizar el siguiente cuadro o escribirlo a tu manera.

SUSTANTIVO	DESEANDO
POR QUÉ	RESUMEN



PART III

What Do You
Want Us To Do?

P A R T E I I I

¿Qué Quieres que Hagamos?

CAPÍTULO 9

Mateo, ¿Qué Quieres que Hagamos?

“Tengan Ojos Nuevos para Ver”

¿QUIÉN ES EL COMERCIANTE? ¿QUIÉN ES LA PERLA? (99% DE LAS PERSONAS EQUIVOCAN ESTO)

Al final del día, me inclino a creer que Mateo, al menos en parte, y no en un sentido de autoglorificación, quiere que nos percibamos a nosotros mismos a través de los lentes con los que nos mira el Salvador. Somos la niña de *Sus ojos*, una fina obra de arte, una obra maestra o, mejor aún, una fina joya. Me pregunto si fue por eso que eligió incluir Mateo 13:45-46.

A Cristo le gustaba hablar en parábolas, aunque sus oyentes a menudo se frustraban y preferían la explicación sencilla y preguntaban: “¿Por qué hablas en parábolas?”

Consideremos la historia humana y cómo demuestra cíclicamente el intenso anhelo de descubrimiento del hombre. Jugar al escondite, por ejemplo, pierde toda intriga si el que se esconde no es descubierto. Tenemos una sensación innata de que cualquier cosa que valga la pena tener merece el tiempo y el esfuerzo necesarios para buscarla.

Antes de seguir leyendo, debes detenerte aquí y determinar por ti mismo a qué se refería Jesús en Mateo 13:45-46; de lo contrario, se perderá el placer del descubrimiento. Como observó Marcel Proust: *“El verdadero viaje de descubrimiento no consiste en buscar nuevos paisajes, sino en tener nuevos ojos”*. Así que aquí está.

“También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.” - Jesús

La mayoría de las respuestas van en la siguiente línea, incluida la abrumadora cantidad de Comentarios bíblicos:

“Es la persona la que es el comerciante, quien a toda costa debe buscar a Cristo o buscar el Evangelio, en cuyo caso Él es la más fina de las perlas, aunque eso signifique abandonar todo lo que uno tiene a su disposición. Después de todo, ¿quién no perdería gustosamente todas las riquezas de este mundo a cambio de las inconmensurables riquezas de Cristo? Negarse a hacerlo sería completamente imprudente y tonto.”

Si bien algunos de esos sentimientos son *parcialmente* ciertos, eso no se acerca en absoluto a lo que Cristo se refería. Considere esto: ¿qué es lo que posee el hombre o la mujer natural en el planeta Tierra que podría venderse para comprar el invaluable Evangelio de Jesús? Luego viene la cuestión de quién busca en última instancia a quién. Usando la “Parábola de la oveja perdida”, Jesús enseñó: “Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido... Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarría una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado?”⁶⁶

⁶⁶ Mateo 18:11-12

Sin lugar a dudas, el propio Cristo Jesús es identificado como el Mercader. Antes de que Él se nos apareciera como Uno de nosotros, de ahí la Historia de Navidad, Él era la Joya de la Corona del cosmos, con la totalidad del reino creado bajo Su dominio. Y sin embargo, debido al gran amor con el que Él te ama, voluntariamente lo dejó todo a un lado a cambio de ti, Su novia. ¿Lo entiendes? ¡Tú, entonces, eres esa fina perla de gran valor! Se te considera tan invaluable (de hecho, Sus seguidores son “obras maestras” a sus ojos) que amorosamente pagó por ti como individuo con Su misma vida:

el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Filipenses 2:6-8)

George Eliot observó: “Todos nos sentimos humillados por el descubrimiento repentino de un hecho que ha existido muy cómodamente y tal vez nos ha estado observando en privado mientras construíamos nuestro mundo sin él”. No hay necesidad de sentirse **humillado** por no entender el punto de la parábola si le pasó a usted. Sin embargo, hay una razón para sentirse **humildes** por el significado de la parábola. Su mensaje debe transformarnos. El hombre nunca se siente más impulsado a trabajar por el Reino de Dios que cuando se da cuenta de su valor en él. Las buenas obras surgen de nuestra identidad en Cristo; ellas no la crean.

Que puedas experimentar la riqueza más plena de la vida valorando enormemente al Comerciante mientras te maravillas de lo mucho que Él te valora a ti. Después de todo, como dice Oliver Wendall Holmes: “Una mente ensanchada por una nueva experiencia nunca puede volver a sus antiguas dimensiones”.

Preguntas de discusión para Mateo, ¿Qué Quieres que Hagamos?

Última semana:

Comparte tus analogías con el grupo.

Entendiendo la parábola:

1. ¿Cuál es el mensaje central de la parábola del mercader que busca perlas finas, como se describe en Mateo 13:45-46?
2. ¿Cómo se relaciona esta parábola con el reino de los cielos?

Reflexión Personal:

3. Reflexiona sobre la idea de que Cristo, como Mercader, buscó la perla fina, que te representa como individuo. ¿Cómo cambia esta perspectiva tu comprensión del valor que tienes ante los ojos de Dios?

Comparación con otras parábolas:

4. Usando el gráfico proporcionado, compare la parábola del mercader que busca perlas finas con otras parábolas dichas por Jesús. ¿Cómo complementa o contrasta esta parábola con otras enseñanzas de Jesús?

COMERCIANTE
PRENDAS
BANQUETE

Aplicación para la vida:

5. Si Dios ve a los creyentes como obras maestras, ¿cómo impacta esa comprensión en la forma en que te ves a ti mismo y tu relación con Dios?
6. ¿Cómo influye en tus prioridades y valores en la vida?

Implicaciones prácticas:

7. Analice formas prácticas en las que conocer su valor en Cristo puede influir en su vida diaria, sus relaciones y su toma de decisiones.

Paso de acción para la próxima semana:

Cada día, escribe una forma en la que ves tu valor desde el lente de Dios o cómo el conocimiento de tu valor influyó en tus acciones.

CAPÍTULO 10

Marcos, ¿Qué Quieres que Hagamos?

“Griten ¡Guau!”

Hace unos años, en CBS Evening News, apareció una historia sobre un concierto de la Handel and Haydn Society en Boston. La actuación contó con algunos de los mejores músicos clásicos del país. Sin embargo, el momento más memorable del concierto no vino de los intérpretes en el escenario sino del público. Después del estimulante crescendo de la Música Funeraria Masónica de Mozart, alguien en el público gritó: “¡Guau!” Esta desviación del protocolo y la etiqueta típicos de la audiencia resonó en la sala y en toda la comunidad de la música clásica. El presidente de la Sociedad, David Snead, quedó emocionado por la sensación de asombro del “guau” y decidió encontrar a la persona que lo exclamara. Resultó ser un niño de 9 años llamado Ronan, que estaba allí con su abuelo, Stephen Mattin. Ronan era autista y se le consideraba no verbal. Hasta ese momento, a su familia le habían dicho que nunca pronunciaría una palabra. Sin embargo, la hermosa música del concierto despertó una sensación latente de asombro en una palabra: ¡Guau!

Si la composición de Marcos, que es mucho más estimulante que la de Mozart, dejara de despertar asombro en nuestra alma, nos alarmaríamos terriblemente. No hay nada más imperdonable que bostezar ante el coro “Aleluya” de Handel mientras permaneces

cómodamente sentado; tal despreocupación recaería exclusivamente en usted. Nuestra reacción debe imitar al centurión asombrado que exclamó: “¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!⁶⁷” O, en el lenguaje actual, “¡Guau!”

Mientras visitaba Old Faithful en el Parque Nacional de Yellowstone, el autor Philip Yancey hizo esta observación:

Mirando por encima del hombro vi que ni un solo camarero o ayudante de camarero, ni siquiera los que habían terminado sus tareas, miraba por los enormes ventanales. Old Faithful, que se les había vuelto demasiado familiar, había perdido su poder para impresionarlos. La fe religiosa puede funcionar de la misma manera. Los judíos de la Francia del siglo XIX tenían un dicho para describir el declive del ardor espiritual a lo largo de las generaciones: “El abuelo ora en hebreo, el padre lee las oraciones en francés, el hijo no ora en absoluto”.

Imaginemos que la fe religiosa se *vuelve demasiado familiar*; solo el sonido de esas tres palabras suena frío, estéril y distante. ¿Ha permitido que cierto contenido encontrado en Marcos se convierta en algo común? Recuerde ejemplos como estos. “Si quieres, puedes limpiarme”, rogó el leproso. “Estoy dispuesto”, dijo Jesús, “sé limpio”. O ¿qué pasa con “Maestro, no te importa que estemos pereciendo?” A lo que nuestro Señor reprendió al viento y dijo al mar: “¡Silencio, cálmate!”. Los discípulos quedaron asombrados y se quedaron preguntando: “¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?” ¿Qué pasa contigo? ¿Es usted culpable de domesticar historias como esas? ¿Han perdido ellas también el poder de impresionar? Nuevamente, si es así, digo que se alarmen mucho.

⁶⁷ Marcos 15:39

REDOBLANDO

En el verano de 1991, después de su último año en Auburn, mi esposa Jill se aventuró en un viaje de 1.774 millas hacia el oeste. Su destino era el Parque Nacional Yellowstone, específicamente Canyon Village. Apenas tres años antes de su llegada, los sitios, la vista y el paisaje del parque más venerado de Estados Unidos habían sido alterados para siempre. Los incendios del 88, como se los conoció siniestramente, devastaron el 36% de todo el parque; Se incendiaron la asombrosa cantidad de 1,4 millones de acres. Luego, el 11 de septiembre de 1988, los incendios finalmente disminuyeron gracias a un cuarto de pulgada de nieve.

El proceso de duelo por lo que Yellowstone “alguna vez fue” comenzó poco después. Muchos sintieron que las raras flores exclusivas de la región nunca volverían a florecer: el follaje atípico desapareció para siempre. Las poblaciones de vida silvestre que estaban al borde de la extinción se acercaron cada vez más al borde. Ese lenguaje hace que uno se pregunte: **¿cuándo la humanidad perdió de vista por primera vez la clara manera en que Dios corrige los errores?**

¿Nos hemos vuelto tan sabios en el mundo como para desechar un simple estribillo infantil: “Él tiene el mundo entero en Sus manos”? Según Hebreos 13:8, “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. Por lo tanto, el mundo permanece siempre seguro en Sus manos, incluso en sus formas más difíciles.

RESURGIMIENTO

La recuperación de Yellowstone de los incendios comenzó casi de inmediato, y en cuestión de días aparecieron plantas como la ‘*hierba de fuego*’ (*fireweed*). Las flores silvestres proliferaban más allá de la imaginación de todos, como si estuvieran mejor vestidas que el rey Salomón en toda su gloria. Los álamos temblones, que durante mucho tiempo fueron una especie preocupante en el norte de las

Montañas Rocosas, aparecieron en áreas del parque donde, hasta donde todos sabían, no habían existido anteriormente. Y con un golpe genial de la mano del viñador, las semillas que requieren fuego para abrirse, como los pinos torcidos, finalmente podrían germinar. La regeneración en Yellowstone fue tan vasta que no se intentó replantar. Asegúrese de tener en cuenta que si el Señor puede sacar luz de dicha devastación, ¿cuánto más puede Dios hacer brillar gloria en cualquier situación desesperada que esté enfrentando?

En cuanto a mi esposa Jill, habían pasado 34 años y cuatro hijos desde la última vez que vio Yellowstone. Nuestra familia regresó allí en 2017; fue el mejor viaje de nuestra vida. Los sitios, la vista y el paisaje del parque más venerado de Estados Unidos no habían perdido su brillo. Ninguna flor, animal o follaje había perdido su poder de impresionar, a diferencia de los bostezos y la naturaleza indiferente de los empleados de Old Faithful, a los que se refería Yancey. El resurgimiento, la recuperación y la revitalización ocurrieron después de 1988, lo que nos hizo alejarnos diciendo: “¡Oh, vaya!”

Si tuviera que adivinar, es probable que algunos de ustedes estén rodeados de incendios que arden más allá de su control, la mayoría centrados en relaciones rotas. La familia tiende a estar en lo más alto de la lista. Nada habla mejor de su situación destrozada ni infunde mayor esperanza de mejorarla en el futuro que un versículo como Marcos 7:37 que dice: “Y en gran manera se maravillaban, diciendo: bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar.” **Así que ámate y mantén la barbilla en alto; el Señor Dios tiene una manera clara de corregir muchos de esos errores.**

Preguntas de discusión para Marcos, ¿Qué Quieres que Hagamos?

Última semana:

Informe sus notas de la semana pasada sobre su valor en Cristo.

Aplicación de las Escrituras:

1. ¿Cómo la historia de Ronan, el niño que exclamó “¡Guau!”, en un concierto de música clásica, se relaciona con el concepto de mantener el asombro en nuestra fe?
2. Reflexione sobre los casos de su vida en los que la fe puede haberse vuelto demasiado familiar o común. ¿Cómo puedes reavivar esa sensación de asombro y expectativa en tu viaje espiritual?

Comparación con el Parque Yellowstone:

3. ¿Qué paralelos puedes establecer entre la devastación y regeneración del Parque Yellowstone después de los incendios de 1988 y el potencial de renovación espiritual en nuestras vidas?
4. Analice Hebreos 13:8 (“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”) en el contexto de una fe perdurable en medio de los desafíos y cambios de la vida.

Reflexión personal:

5. ¿Alguna vez has experimentado un momento en el que tu fe se revitalizó o renovó? Describe esa experiencia y su impacto en tu viaje espiritual.
6. Considere relaciones rotas o desafíos en su vida. ¿Cómo pueden los ejemplos de resiliencia y renovación analizados en este capítulo inspirar esperanza y perseverancia en su situación?

Discusión grupal:

7. Comparta casos en los que haya sido testigo o experimentado el poder de la renovación o restauración de Dios en su vida o en la vida de otros.
8. ¿Cómo podemos animarnos unos a otros a mantener un sentido de asombro y expectativa en nuestro camino de fe, incluso en medio de la familiaridad y los desafíos?

Paso de acción para la próxima semana:

Piense en una relación rota en su vida que se desintegra más allá de su control. ¿Existe alguna rama de olivo que puedas extender como primer paso hacia la reconciliación? En caso afirmativo, ¿cómo sería eso? Si ahora no es el momento de dar ese paso, no se sienta culpable. El Señor señala un tiempo perfecto para todo asunto bajo el cielo. Pero al menos ore para ser receptivo a esta noción algún día en el futuro.

CAPÍTULO 11

Lucas, ¿Qué Quieres que Hagamos?

“Háganlo Bien esta Vez”

Una pareja joven se mudó a un nuevo vecindario. A la mañana siguiente, la joven vio a su vecina tendiendo la ropa afuera mientras desayunaban. Comentó que la ropa no estaba limpia y sugirió que su vecina podría necesitar un mejor jabón para lavar ropa. Su marido permaneció callado. Cada vez que la vecina tendía la ropa, la joven hacía comentarios similares. Después de un mes, la joven notó que la ropa sucia de la vecina estaba limpia y se preguntó quién le había enseñado. Su marido explicó que había limpiado las ventanas esa mañana y esto les permitió ver las cosas con mayor claridad. Y lo mismo ocurre con la vida. Lo que vemos cuando miramos a los demás depende de la pureza de la ventana a través de la cual miramos. “¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?” (Lucas 6:41).

Es inverosímil, o al menos debería serlo, identificar la hipocresía de otros en un libro como Lucas y descuidar verla en nosotros mismos, de ahí la analogía del tronco y la paja. La tentación de hacerlo es inevitable; la voluntad de luchar contra ello no lo es.

En la antigüedad, los actores solían usar diferentes máscaras para interpretar distintos roles, y esta práctica dio lugar al término “dos

caras” en inglés moderno. En el Nuevo Testamento, escrito en griego, a los actores se les llamaba hipokrités, que se traduce como “hipócrita” en español. Encuentro fascinante la observación de Philip Yancey sobre este concepto.

“Habiendo pasado tiempo con “pecadores” y también con supuestos santos, tengo una corazonada de por qué Jesús pasó tanto tiempo con el primer grupo: creo que prefería su compañía. Debido a que los pecadores eran honestos consigo mismos y no tenían pretensiones, Jesús pudo tratar con ellos. En contraste, los santos se dieron aires, lo juzgaron y trataron de atraparlo en una trampa moral. Al final fueron los santos, no los pecadores, quienes arrestaron a Jesús.”⁶⁸

El sentimiento de disonancia entre las acciones y las creencias no es exclusivo del cristianismo, sino que ha persistido a lo largo de la historia. Incluso el conquistador militar Alejandro Magno, conocido por sus tácticas despiadadas y su religión pagana, reconoció esta disparidad. Una vez un desertor fue llevado ante él, la sentencia automática para cualquier desertor en batalla era la muerte inmediata. Sin embargo, momentos antes de que ocurriera la ejecución, Alejandro Magno le preguntó al hombre su nombre. El hombre respondió que se llamaba Alejandro. Al oír esto, Alejandro Magno declaró que el hombre sería perdonado con una condición: cambiaba sus costumbres o cambiaba su nombre.

¿Qué es tan difícil de entender acerca de Lucas 6:46: “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” O, ¿qué tal, “Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa”? (Lucas 6:49). O, por último, “Porque nada hay encubierto, que no haya de descubrirse; ni

⁶⁸ Yancey, Philip. *What's So Amazing About Grace?* [publicado en español como *Gracia divina vs. condena humana*]

oculto, que no haya de saberse. Por tanto, todo lo que habéis dicho en tinieblas, a la luz se oirá; y lo que habéis hablado al oído en los aposentos, se proclamará en las azoteas” (Lucas 12:2-3).

EL MUNDO NO LEE LA BIBLIA; EL MUNDO LEE A LOS CRISTIANOS

Entonces, hagámoslo bien esta vez. Nuestra hipocresía pasada es imperdonable. Dos mil años de mensajes contradictorios son suficientes para durar una eternidad. Hemos dejado innumerables almas perdidas a nuestro paso, pero ya no sigamos dando excusas para negar el mensaje del Evangelio. En cambio, invitemos a otros a hacer lo que hacemos, no solo lo que decimos. En pocas palabras, seamos consecuentes con lo que decimos a través de un simple desafío tomado del apóstol Pablo, quien dijo: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 11:1). Es así de simple. De ahora en adelante, seremos conocidos por los frutos que produzcamos: “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22-23), y nada menos.

El mejor ejemplo a dar proviene del Dr. W.H. Houghton, quien fue pastor de la Iglesia Bautista Calvary en Nueva York y luego sirvió como presidente del Instituto Bíblico Moody. Cuando el Dr. Houghton se convirtió en pastor del Tabernáculo Bautista en Atlanta, un hombre de esa ciudad contrató a un detective privado para que siguiera al Dr. Houghton e informara sobre su conducta. Después de unas semanas, el detective pudo informarle al hombre que la vida del Dr. Houghton coincidía con su predicación. Como resultado de la vida fiel de Houghton, una vida de integridad, ese hombre se convirtió en cristiano. Que no hagamos menos. “La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas. Mira pues, no suceda que la luz que en ti hay, sea tinieblas. Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de

tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te ilumina con su resplandor” (Lucas 11:34-36).

Preguntas de discusión para “Lucas, ¿Qué Quieres que Hagamos?”

Última semana:

¿Tuviste la oportunidad de extender una rama de olivo a alguien con quien has estado en desacuerdo? ¿Cómo le fue? La reconciliación es un proceso de varios pasos que lleva tiempo. Puede ser doloroso y agonizante. Es posible que un primer paso no resuelva años de problemas reprimidos, pero puede ser un comienzo. Deténgase aquí por unos momentos como grupo para orar por los miembros que luchan por superar esto. Puede que no exista una solución, pero escuchar a amigos que se preocupan por ti es de gran ayuda.

La analogía de la ropa lavada:

1. ¿Cómo ilustra la historia de la joven pareja y la ropa lavada de sus vecinos el concepto de ver a los demás a través de una ventana transparente?
2. ¿Qué nos enseña Lucas 6:41 acerca de la tendencia a notar los defectos de los demás mientras pasamos por alto los nuestros?

Historia de Alejandro Magno:

3. ¿Qué lecciones podemos aprender de la historia de Alejandro Magno y el desertor?

4. ¿Cómo enfatiza esta historia la importancia de alinear las acciones con las creencias?

Vivir la Fe:

5. ¿Qué mensajes transmiten Lucas 6:46, Lucas 6:47-49, Lucas 12:2-3 y Lucas 11:34-36 sobre la autenticidad y la integridad en la fe?
6. ¿De qué manera pueden los cristianos reflejar mejor las enseñanzas de Jesús en su vida diaria, como se sugiere en el pasaje?

Impacto de la integridad:

7. ¿Qué papel juega la integridad a la hora de influir en los demás y compartir el mensaje del cristianismo?

Interpretación de Lucas 11:34-36:

8. ¿Qué quiere decir Lucas 11:34-36 con “tener un ojo bueno” y cómo se relaciona con vivir una vida de integridad?

Paso de acción para la próxima semana:

Ponte incómodo. Utilizando el siguiente gráfico, anota cada vez que señales el defecto de otra persona y cada vez que reconoces el tuyo propio. ¿Qué columna es más grande?

<i>MOTA</i>	<i>REGISTRO</i>

CAPÍTULO 12

Juan, ¿Qué Quieres que Hagamos?

“No Pasen de Largo”

“¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino?” - Lamentaciones 1:12

Esta es la historia real de un hombre de Missouri llamado John Griffith, que trabajaba como controlador del puente levadizo en el río Mississippi. Confío en que lo que hizo, como lo que Dios Padre y Dios Hijo hicieron el Viernes Santo del año 30 d.C., te detendrá en seco.

Un día, en el verano de 1937, John Griffith decidió llevarse a trabajar a su hijo Greg, de ocho años. Al mediodía, levantó el puente para permitir el paso de los barcos y se sentó en la plataforma de observación con su hijo a almorzar. El tiempo pasó rápidamente. De repente lo sobresaltó el chirrido del silbato de un tren a lo lejos. Rápidamente miró su reloj y notó que era la 1:07pm. ¡El Memphis Express llevaba cuatrocientos pasajeros a bordo y se dirigía rugiendo hacia el puente elevado!

John saltó de la plataforma de observación y corrió de regreso a la torre de control. Justo antes de tirar la palanca maestra, miró hacia abajo en busca de barcos debajo. Hubo una visión que llamó su atención y que hizo que su corazón se le subiera a la garganta.

Su hijo Greg, de ocho años, se había resbalado de la plataforma de observación y había caído sobre los enormes engranajes que accionaban el puente. ¡Su pierna quedó atrapada en los engranajes principales! Desesperadamente, la mente de John dio vueltas para idear un plan de rescate. Pero tan pronto como pensó en una posibilidad, supo que no había manera de hacerlo. De nuevo, con alarmante cercanía, sonó el silbato del tren. Se oía el ruido de las ruedas de la locomotora sobre las vías. Ese que estaba allí abajo era su hijo, pero había cuatrocientos pasajeros en el tren. John sabía lo que tenía que hacer, así que hundió la cabeza en el brazo izquierdo y presionó el interruptor principal hacia adelante. Ese gran y enorme puente fue colocado en su lugar justo cuando el Memphis Express comenzaba a cruzar el río.

Cuando John Griffith levantó la cabeza, miró por las ventanillas del tren que pasaba. Había hombres de negocios leyendo casualmente sus periódicos de la tarde, damas elegantemente vestidas en el vagón restaurante tomando café y niños empujando largas cucharas en sus platos de helado. Nadie miró la caseta de control y nadie miró la gran cabina de engranes. Con desgarradora agonía, John Griffith gritó al tren de acero: “¡Sacrifiqué a mi hijo por ustedes, gente! ¿No les importa?”. El tren pasó rápidamente, pero nadie escuchó las palabras del padre.

El Profeta Jeremías pregunta, “¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino?” (Lamentaciones 1:12)

Supongo que todos nosotros, incluso durante largos períodos de tiempo, no hemos sido diferentes de esos pasajeros del Memphis Express: ocupándonos casualmente de nuestras actividades diarias, o quizá demasiado estresados por la locura de la vida para darnos cuenta de algo como un mera cruz.

Las cruces adornan ahora a toda la sociedad; creo que demasiadas. Se han puesto de moda tanto para los religiosos como para los no religiosos, sin que haya una división discernible entre lo secular y lo sagrado. Están impresas en tus camisetas, con indiferencia.

Actualmente se cuelgan como piezas decorativas que acentúan la decoración de su sala de estar. Nunca me ha importado ver su presencia en los baños. Por favor no hagas eso. Es probable que sobre tu persona presentes una en la actualidad; lo que una vez evocó horror y extrema tristeza ahora apenas capta una segunda mirada.

En resumen, nos hemos familiarizado demasiado con la siempre presencia de cruces; el valor de shock inherente que alguna vez poseyeran se ha disipado en gran medida con el tiempo. Como prueba, si le dijera que está familiarizado con la palabra que los israelitas usan para las ofrendas completamente quemadas, podría provocarle un bostezo. Pero si sigo explicando que la palabra hebrea es Holocausto, bueno, ya eso capta tu atención. Lo que Cristo sufrió en el Calvario fue, en todos los sentidos, un holocausto. Considere usar el holocausto en lugar de la cruz de vez en cuando para que retenga el horror que contiene.

Si, solo por un momento, te detuvieras en seco al ver una cruz, mi propósito al escribir Los 4 Rostros de Cristo se completaría. De lo contrario, mis esfuerzos serán en vano. **Para plantear una vez más la pregunta de Jeremías: “¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino?”** Confío en que la respuesta sea no, no ha sido en vano... al menos por ahora.

Preguntas de discusión para “Juan, ¿Qué Quieres que Hagamos?”

Última semana:

Comparte con tu grupo qué columna fue más grande. Discuta por qué usted personalmente tiene dificultades para tener ojos buenos en su propia vida.

Impacto de la indiferencia:

1. ¿Cómo se compara la indiferencia de los pasajeros del Memphis Express con la forma en que la gente suele responder al sacrificio de Jesús?

Familiaridad con la Cruz:

2. Discuta las observaciones del autor sobre la familiaridad de las cruces en la sociedad actual.
3. ¿Estás de acuerdo en que el valor del impacto de la cruz ha disminuido con el tiempo? ¿Por qué o por qué no?

Holocausto vs. Cruz

4. ¿Qué significado le da el autor al uso de la palabra “holocausto” en lugar de “cruz”?
5. ¿Cómo podría afectar este cambio de lenguaje nuestra percepción del sacrificio de Cristo?

Respuesta Personal:

6. ¿Hay áreas en tu vida en las que te has vuelto indiferente o complaciente con respecto al significado del sacrificio de Jesús?

Aplicación en la vida diaria:

7. ¿Qué pasos prácticos puedes tomar para mantener el mensaje de la cruz fresco e impactante en tu corazón y mente?

Conexión de las Escrituras:

8. ¿Cómo responde la pregunta de Jeremías: “*¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino?*” (Lamentaciones 1:12), ¿resuenan con el mensaje del capítulo?
9. ¿Qué podría decir la obra de arte que representa cruces en tu casa o en tu persona sobre tu actitud hacia la crucifixión?
10. Cierra tu tiempo con oración pidiéndole a Dios que haga cada día más evidente el horror de la cruz, o con una confesión por tomar el sacrificio de Cristo a la ligera, si lo has hecho.